

ACEPTACIÓN FAMILIAR DEL HOMOEROTISMO: LA IMPORTANCIA DE VER LO QUE OTROS NO VEN

Estudiante

GIOVANNY FLÓREZ MARÍN

Asesora

MARÍA VICTORIA BUILES CORREA

MAESTRÍA EN TERAPIA FAMILIAR Y DE PAREJA

FACULTAD DE MEDICINA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

2018

AGRADECIMIENTOS

A mi adorada madre Lucelis Marín Flórez y querido padre Virgilio Flórez Mosquera quienes me enseñaron que los sueños se pueden cumplir con esfuerzo y dedicación. Además, porque me mostraron día a día que no hay barreras o límites para transformar el futuro si se continúa en una lucha y perseverancia por ser mejor. Les agradezco por apoyarme de manera incondicional durante todos estos años, y dejarme tomar decisiones para equivocarse pero también crecer.

A mi hermana Natalia y hermano Wilmar por estar ahí apoyándome y brindarme fuerzas cuando todo parece difícil y complejo.

A mi compañero Carlos Andrés Ramón Morales por darme motivación, alegría y acompañamiento en este hermoso proceso de formación. Además, por haber creído en mí y fortalecer mi espíritu para seguir adelante.

A mis amigos por estar en los momentos más importantes de mi vida apoyándome y demostrándome cariño. Les agradezco por haber creído en mí e impulsarme a seguir adelante para concluir otra etapa en la formación universitaria.

A mis compañeros por el bello espacio de aprendizaje y los momentos vividos.

A mi asesora, María Victoria Builes Correa, por su apoyo, paciencia, orientación y dedicación cuando tuve dificultades y problemas. Fue invaluable cada conversación y expresión de aliento cuando sentía que la vida era más grande que yo.

A las familias participantes por permitir interpretar sus relatos, conocer de sus experiencias y reconfigurar nuevos significados. También por la cordialidad y confianza durante la realización de esta investigación.

A los docentes y todas aquellas personas que colaboraron a mi formación y transformación.

CONTENIDO

RESUMEN.....	4
INTRODUCCIÓN.....	5
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	7
OBJETIVOS.....	14
REFERENTE CONCEPTUAL.....	15
METODOLOGÍA.....	22
RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	26
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	55
REFERENCIAS.....	58
ANEXOS.....	63

RESUMEN

El presente estudio es una aproximación hermenéutica a los aspectos que favorecen la aceptación familiar del homoerotismo femenino y masculino de un familiar. En los hallazgos se identificó que el homoerotismo para cuatro familias paisas es significado como un acontecimiento propio de la condición humana, fuera de estereotipos y etiquetas, y la aceptación parte de ver a los hijos e hijas sin discriminación, reconocer los derechos que estos poseen, dejarse permear por las educaciones formales y no formales, y darle sentido a las experiencias previas que se tienen con este "mundo". Además, reconocer el vínculo y lazo afectivo como principio para compartir y permitir la inclusión.

Palabras claves: homosexualidad, familia, aceptaciónn, gay, lesbiana

ABSTRACT

The present study is a hermeneutical approach to the aspects that favor the family acceptance of male and female homoeroticism in a family member. In the findings it was identified that homoeroticism for four paisa families is meant as an event of the human condition, outside of stereotypes and labels, and acceptance is based on seeing the children without discrimination, recognizing the rights they have, Allow yourself to be permeated by formal and non-formal educations, and make sense of the previous experiences that you have with this "world". In addition, recognize the bond and affective bond as a principle to share and allow inclusion.

Keywords: homosexuality, family, acceptance, gay, lesbian

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia en la cultura occidental, la homosexualidad masculina y femenina ha sido vista como una situación problemática en el contexto familiar, social, político, de salud, entre otros, permeando lo subjetivo y conllevando a que se visibilice como una condición patológica, inadmisibles, oculta y compleja de asumirse a través de la historia (1).

En torno a este suceso, se han configurado significados en relación con lo anormal y perverso, que descarta todo indicio de humanidad civilizada y refuerza el imaginario de identidad nociva, puesto que gobierna un pensamiento hegemónico en torno al heterosexismo, el patriarcado y discursos de ciencias imperantes como la medicina y el derecho que limita las vivencias y forja la reproducción del mito, el prejuicio, la exclusión y el estereotipo (1,2).

No obstante, se evidencia que en las últimas décadas, el pensamiento frente a la condición homoerótica ha estado en proceso de transformación, debido a los movimientos sociales, la revisión de esta condición en áreas como la medicina, el derecho y la psiquiatría, sumado a los nuevos discursos que surgieron en el marco de las ciencias sociales y la sexología fueron permitiendo la inclusión (2). Sin embargo, estos avances no han sido suficientes y aún se encuentran pocos estudios que constaten movimientos en aspectos familiares, sociales, culturales, entre otros, que den cuenta de este viraje. En lo que referencia a la aceptación familiar, como escenario de interés, tanto en el contexto nacional como local hace falta ampliar las perspectivas.

Lo anterior, indica la pertinencia del presente estudio, dado que surge la gran incógnita por la aceptación familiar en la condición homoerótica, permitiendo identificar reconfiguraciones y significados en el contexto familiar, reconocer formas y modos de aceptación unidos a transformaciones sociales y discursivas, adicionándole otras formas de ver a hijos e hijas en su condición homoerótica.

El estudio contó con cuatro familias participantes del Área Metropolitana del Valle de Aburrá, dos familias con hijos gays y dos familias con hijas lesbianas. Se llevaron a cabo dos entrevistas con cada familia previamente referenciada voz a voz que desearon voluntariamente narrar su experiencia.

El estudio es cualitativo, en el cual se reconocen las interacciones entre los sujetos y comprensión de los diferentes fenómenos, facetas sociales, culturales, personales y cotidianas que están centradas en el mundo de la interioridad y las preguntas principalmente relacionadas con lo subjetivo, las representaciones, modos de vida y forma de ser y hacer. Se interpretó la información bajo el método hermenéutico, el cual permitió al investigador situarse en los significados familiares de esta realidad social, descubriendo el papel del lenguaje, la experiencia y la esfera simbólica.

En coherencia con el método y tipo de estudio, se utilizó como técnica de recolección de información la entrevista semiestructurada de tipo narrativo, donde se pudieron vivir los relatos e historias en conjunto con la familia y recoger su experiencia.

Frente al ejercicio que se realizó para alcanzar a los resultados del estudio, se grabaron, transcribieron y codificaron las entrevistas; luego se elaboraron categorizarias y agruparon los relatos. Finalmente, se pusieron a conversar con otros estudios y hubo la construcción de los resultados y la discusión, sumado a las conclusiones de la investigación.

Dentro de las principales conclusiones del estudio se encuentra que para estas familias, el homoerotismo es significado como suceso normal y natural, que va más allá de etiquetas o rótulos y como un proceso de transformación de la visión tradicional, donde se concibe lo homoerótico como un hecho espontáneo y habitual dentro del entramado social. La aceptación familiar, estuvo influenciada por la capacidad de ver valores y capacidades, dejar ser, decidir y vivir la condición homoerótica de sus hijas e hijos en un marco de construcción del bien actuar, a pesar de que en algunos casos no se estuviera de acuerdo con esta elección. Finalmente, estas familias no tuvieron un antes o un después del anuncio homoerótico, ellas priorizaron el vínculo afectivo como principio para compartir y permitir la inclusión de sus parejas en la familia.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Frente a la homosexualidad femenina y masculina, a lo largo de historia han corrido en paralelos dos voces: la voz de la exclusión y la psicopatologización, que ha sido la voz dominante, y la voz de la inclusión, y no patologización que surge a finales del siglo XX como nuevo horizonte de comprensión para esta condición humana. A continuación se evidencian estos dos recorridos.

LA EXCLUSIÓN: DISCURSOS SOCIALES.

Los discursos sociales frente a la homosexualidad femenina y masculina fueron fundamentalmente discursos de exclusión y psicopatologización hasta mediados del siglo XX en la vida cotidiana y social, debido a la concepción tradicional heterosexista predominante en la sociedad occidental y reflejándose en instituciones como la familia, la iglesia y la medicina entre otros.

Para la familia en occidente (1, 2), la condición homosexualidad femenina y masculina a través de la historia ha sido un asunto complejo de afrontar, debido a que generalmente estas personas han sido encasilladas como desviadas, inmorales, anormales y transgresoras del deber ser reproductivo y de la norma heterosexual. Siegel et al. (3) coinciden con estos planteamientos e incluyen las creencias judeo-cristiana, como otro elemento relevante. Johnson y Colucci (4) argumentan que la exclusión debida al heteroxismo se debe a que estos relatos dominantes desconocen la diversidad que se da en las familias donde hay lesbianas y gais. Ellos refieren además, que los padres pueden llegar a ser tan ensimismados en su receptividad frente al tema de la homosexualidad, que pierdan de vista el proceso de la renegociación de las relaciones, el reconocimiento del cambio de roles y la multiplicidad de formas que tiene lo humano. Estos padres creen que si no se habla de la homosexualidad, ésta terminará desapareciendo, sin embargo, lo que este silencio genera, es que la personas y las familias sufran y las relaciones se resientan (5).

De igual forma, Mujika (6) plantea que algunos padres y madres pueden presentar sentimientos confusos con respecto a la homosexualidad de sus hijos e hijas, llegando al punto de creer que serían más felices si no lo supieran. En algunas ocasiones, los padres pueden llegar a pensar que la elección no heterosexual de sus hijos fue tomada para herirlos, que no fue una elección consciente o que sus hijos requieren atención psiquiátrica.

En concordancia con lo anterior, Mercedes Zuluaga (7) expresa que generalmente se ha pensado que la homosexualidad masculina y femenina debe ser reprimida porque amenaza la vida familiar convencional en la medida que la institución familiar de orden patriarcal busca un riguroso reparto de los roles sexuales y los gays y las lesbianas quedan fuera de ese esquema. Además (1,4) en muchas familias no solo circula el silencio frente a las lesbianas y gays, sino que también impera la utilización de un lenguaje discriminatorio con palabras denigrantes y peyorativas como: marica, crispeta, florecita, afeminado entre otras.

Autores como Marín et al. (8) concuerdan con la analogía de Ardila que plantea que ser homosexual es como ser zurdo, puesto que la sociedad occidental se organizó tanto para los heterosexuales como para los diestros.

“Los carros, los teléfonos, los pupitres en colegios y universidades, las puertas y demás están hechos para los diestros, no para los zurdos. Igualmente, la familia, las leyes, las relaciones entre padres e hijos, la conducta sexual, el lenguaje, está centrado en los heterosexuales, no en los homosexuales. Ser homosexual es pertenecer a un grupo minoritario, lo mismo que ser zurdo” (p.171)

Frente a los gays y lesbianas, no solo la familia, la tradición y el heterosexismo, han sido fuente de exclusión, la iglesia también ha tenido un lugar privilegiado en esta ideología. Durante mucho tiempo se ha visto como ha generado un proceso de discriminación frente a las personas no heterosexuales, proponiéndoles que tengan una vida de abstinencia o de conversión a la heterosexualidad. Esta lógica, promueve la vivencia del ocultamiento o negación de la elección homoerótica (9,10).

Otro campo que ha mantenido la exclusión frente a la condición homosexual femenina y masculina es la medicina, asociándola con enfermedad, desviación, psicopatología, contagio y contaminación (11). Desde este discurso, la enfermedad requiere curación y la desviación requiere ortopedia (12).

Finalmente, estos discursos de las instancias sociales, van suscitando unas prácticas que dan forma a los sujetos heterosexuales y no heterosexuales, que confluyen en la discriminación, exclusión, represión, ocultamiento, anormalidad y patología de las minorías.

LA INCLUSIÓN: TRANSFORMACIONES CONTEMPORÁNEAS

Teniendo en cuenta lo esbozado en párrafos anteriores, la homosexualidad masculina y femenina no solo ha sido tema de exclusión, las últimas décadas del siglo XX han sido especialmente importantes para la inclusión y aceptación. Esto tiene que ver con movimientos y resistencias sociales que fueron suscitando presión en los discursos médicos, políticos, jurídicos entre otros.

A mediados del siglo XX, en Estados Unidos se fundó la sociedad Matachín, que buscó por medio de su fundador Harry Hay, unificar a los homosexuales y educarlos en torno a la propia sexualidad, para luego pasar a la acción política que transformará el discurso médico (13).

Posteriormente en el año 1969, a raíz de los disturbios de Stonewall, un bar gay en Nueva York, donde por varios días se enfrentaron lesbianas y gais con la policía, se inició el proceso de organización de la población homosexual, generándose el movimiento de Liberación Gay (13) que planteó:

“Somos un grupo de homosexuales revolucionarios de hombres y mujeres formados con la comprensión de que la liberación sexual completa para todas las personas, no puede tener lugar a menos que se supriman las instituciones sociales existentes. Rechazamos el intento de la sociedad para imponer roles sexuales y las definiciones de nuestra naturaleza (...) nos identificamos con todos los oprimidos: la lucha vietnamita, los negros, los trabajadores... todos los oprimidos por esta conspiración podrida, sucia, vil, jodida capitalista” (p. 2).

El acontecimiento de Stonewall, se convirtió en una celebración que lleva el nombre de orgullo gay y que se celebra cada año en muchas latitudes del mundo.

Debido a la presión política que fueron suscitando los movimientos sociales, en 1973 la Asociación Americana de Psiquiatría (APA) erradicó la homosexualidad del “Manual de Diagnóstico de los Trastornos Mentales (DSM). Así mismo, en 1990 la Organización Mundial de la Salud (OMS), la excluyó como enfermedad mental (14).

El logro de estos movimientos ante la APA y la OMS permitió la visibilización de la condición gay o lesbica fuera de patologías para entenderse como una elección propia de cada persona. Esto fue cuestionando y dejando de lado las llamadas terapias reparativas, religiosas y psicoanalíticas, así como otro tipo de tratamientos hormonales y quirúrgicos que buscaban revertir lo homosexual (14).

Dichas revoluciones y logros en otras latitudes, que en la presente investigación se reconocen como transformaciones, fueron generando lentamente ecos en el contexto colombiano, es así como los estudios de Giraldo y Alzate en los años 70 refutan la tesis de anormalidad construida frente a la homosexualidad psicopatológica y se introducen nuevas concepciones de la vida homosexual contenida en la sexología moderna (2). Además, se deroga la homosexualidad como delito en el código penal en los años 80.

En palabras de Bustamante (15):

“Desapareció el delito de acceso carnal homosexual y la penalización de las relaciones sexuales homoeróticas entre adultos (...) sólo se castigarían cuando éstas se realizarán con violencia, sin la aceptación de uno de los sujetos, con engaño o con un sujeto 'pasivo' menor de catorce años” (p. 132).

Siguiendo a Bustamante, este es un hecho que abrió la posibilidad para que la autodeterminación se reflejara en un país de estructura patriarcal y tradicionalista como Colombia en pro de no perpetuar más la vigilancia de la intimidad, dándole paso al reconocimiento de los derechos y culminando el tránsito, por lo menos en la ley escrita, hacia posiciones más coherentes con un mundo de mayor libertad.

No solo Colombia ha avanzado en el tema de la aceptación de la población diversa, para el año 2015 ya eran 117 de 193 países, las legislaciones que apoyaban estas relaciones y 18 países, los que aprobaban el matrimonio (16).

Los movimientos sociales, las investigaciones y las reivindicaciones que éstos han tenido en el discurso político, médico, psicológico, legal, entre otros, han hecho que la “heteronormatividad” (17) haya dejado de ser discurso y práctica imperante en el matrimonio, la vida familiar y social, implicando la aceptación e inclusión de nuevas configuraciones familiares alternas a la familiar nuclear heterosexual (18,19) lo cual posibilita la unión entre generaciones.

REVISIÓN DE ESTUDIOS PREVIOS

Con relación a la búsqueda de información vinculada al tema de estudio, homosexualidad y familia, se han visibilizado dos ejes temáticos que son: 1) el anuncio homosexual al interior de las familias y 2) aceptación familiar de la homosexual. Estos ejes se ubicaron a partir de la búsqueda de información en las bases de datos Ebsco, Redalyc, Scielo, Scopus y Google

Scholar, bajo las palabras claves de homosexualidad y familia, homosexuality and family, aceptación de la homosexualidad y family acceptance of homosexuality.

En concordancia con lo anterior, se ubican los hallazgos de los ejes temáticos.

1. ANUNCIO HOMOSEXUAL AL INTERIOR DE LAS FAMILIAS

En relación al anuncio homosexual experimentado por gays y lesbianas, y la manera cómo reaccionan las familias frente a este acontecimiento, se encontraron 14 investigaciones. Estas oscilan entre los años 1991 y 2015, y son de las siguientes regiones:

Siete de éstas fueron de Estados Unidos. Dos son de tipo cualitativo (20, 21); cuatro de tipo cuantitativo (22 – 25) y una de tipo cuali-cuantitativa (26). Dos colombianas. Una de orden cuali – cuantitativa (27) y otra cualitativa (28), otra chilena de tipo cualitativa (29) y dos de México de tipo cuantitativo (30, 31). Además, dos investigaciones (32, 33) sobre actitudes hacia los gais de tipo cuantitativo.

Las investigaciones estadounidenses tienen relación con la investigación colombiana en la medida que el significado atribuido a la homosexualidad para muchas familias es de carácter genético, a la vez, se manifiestan temores frente al anuncio como el contagio de enfermedades de transmisión sexual. Algunas familias deciden no abordar este tema y en ocasiones algunos padres referencian sentir vergüenza de sus hijos. A su vez, las madres se muestran más cuidadoras de sus hijos y los hermanos y hermanas tienden a tener un rol más de apoyo.

En general, se ha postulado que frente a esta situación, los padres experimentan el anuncio como un proceso de duelo, que al igual que otros procesos, conlleva una serie de etapas que van desde la ira, negación, depresión, shock, y aislamiento, culminando en algunos casos con la aceptación (20–29). Dicha culminación en aceptación para Moreno y Velasquez (28) depende del nivel de confianza que exista entre padres e hijos.

Otra investigación realizada en Chile (29), con familias y homosexuales, evidenció que luego del anuncio las familias pueden reaccionar de tres maneras: 1) integrando al familiar, permitiéndole vivir en la misma residencia y brindándole apoyo, 2) compartiendo junto con su pareja diferentes espacios y consintiendo la muestra de afecto en público como caricias, abrazos y besos sin el prejuicio heterosexual; 3) rechazándolo o con indiferencia y desvinculación. Las dos últimas reacciones fueron las que predominaron en el estudio. En las familias donde encontraron

indiferencia, concluyeron que previamente ya se habían evidenciado dificultades para enfrentar otros tipos de conflictos y cuando había aceptación los lazos familiares se hacían mucho más fuertes.

Otros estudios han evidenciado (30–32) que los factores que tienen influencia en la no aceptación de la homosexualidad, tienen que ver con el rol patriarcal tradicional, las fuertes creencias religiosas y la poca cercanía afectiva. Además se encontró que cuando aparecen en las familias expresiones de rechazo y rabia es porque se concibe la homosexualidad como una práctica antinatural. Las conductas de desintegración, se asocian más con actitudes homofóbicas del padre y conllevan a insultos, violencia psicológica, violencia física y humillaciones. En algunas oportunidades, la no aceptación de la homosexualidad puede llevar a que el sujeto se sienta avergonzado y viva su condición sexual en el ocultamiento.

Adicionalmente se encontró, que las personas que tiene menor nivel educativo son las que refieren mayores índices de negatividad frente a la homosexualidad a diferencia de las que tienen mayores niveles (33).

Finalmente, puede concluirse que los factores que no favorecen la aceptación de la homosexualidad en las familias son: el rol patriarcal tradicional y las fuertes creencias religiosas, la vergüenza que algunos padres y madres pueden sentir frente a la condición de sus hijos, la poca afectividad familiar y los temores que culturalmente han sido construidos alrededor del contagio de enfermedades de transmisión sexual. De igual forma, se ha evidenciado que la poca comunicación, homofobia e indiferencia de las familias con el tema no constituyen ambientes propicios para la aceptación homosexual.

2. ACEPTACIÓN FAMILIAR DE LA HOMOSEXUALIDAD

Frente al acontecimiento de aceptación familiar de la homosexualidad se encontraron 8 investigaciones distintas a las mencionadas en el apartado anterior. Una investigación de Nicaragua (34) y otra en Guatemala (35), ambas de corte cualitativo, cuatro con este mismo enfoque en Estados Unidos (36-39) y dos de Israel (40,41), una cuali-cuantitativa y otra cuantitativa. Además, un estudio cuantitativo sobre redes de apoyo en personas LGBT (42).

De estos estudios se concluyó que algunas formas de afrontamiento con las que cuentan los padres y madres para comprender la homosexualidad de uno de sus hijos, son el acercamiento hacia el mismo, el interés en conocer la experiencia homosexual y la búsqueda de apoyo en familiares y amigos. Así mismo, tres de las investigaciones anteriores (34,39,40) concuerdan en

que los padres que conocen la condición sexual de sus hijos con antelación pueden tener un proceso de asimilación elaborado, descubriéndose actitudes que favorecen la aceptación, derivadas del amor que los padres y madres tienen hacia sus hijos y que impiden rechazo e incompreensión.

Muchos de estos estudios, coinciden en que la familia y los amigos juegan un papel de suma importancia en la formación de la identidad y ajuste psicológico de las personas homosexuales, puesto que la aceptación hace que estos hombres y mujeres puedan hablar de su orientación sexual, se presenten menos síntomas depresivos, se logre bienestar, seguridad, autoestima y se fortalezca la aceptación de esta condición en la dimensión interpersonal. Además, se refuercen en estas familias aspectos como la comunicación, la libertad de expresión y la convivencia (35,37, 40,41).

En lo que hace referencia a factores sociales que ayudan en la aceptación de la condición homosexual, en Alemania, Gerhards encontró que en la Unión Europea (33) la tendencia a la modernización y la transformación de valores ciudadanos, puede traer nuevos discursos y actitudes y esto representar un mayor nivel de apoyo a la no discriminación de los homosexuales.

De lo anterior puede concluirse en coherencia con lo planteado por Snapp y colaboradores (42), que una mirada de aceptación de la homosexualidad en la vida privada y pública de los sujetos puede ser fuente de inclusión y potenciación de las personas y la sociedad, evitando la discriminación y los discursos y prácticas de violencia contra esta población.

Así mismo, los factores que favorecen la aceptación en las familias se asocian con la aproximación e interés que tengan los padres de acercarse a la experiencia de sus hijos, la búsqueda de redes de apoyo familiares y sociales para la comprensión de la situación, sumado a valores como el amor y la libertad de expresión.

Volviendo la mirada sobre los diversos estudios que se revisaron sobre la familia y la homosexualidad, puede concluirse que en general los estudios se centran en las reacciones familiares luego del anuncio, los temores que esta revelación suscitan y algunos factores socio-culturales en términos de creencias que pueden o no ayudar en la aceptación. Así mismo postulan los beneficios que dicha aceptación puede traer para los sujetos y su relación con el entorno.

Sin embargo, al revisar los antecedentes investigativos con relación a los aspectos que favorecen la aceptación familiar, tema que es el interés del presente estudio, se evidencia que este ha sido un tema poco explorado, que la mayoría de las investigaciones se han llevado a cabo en otros países diferentes a Colombia y que se ubican en la tradición cuantitativa. Esta tradición no privilegia la voz de la familia que es otra de las pretensiones de esta investigación, de tal manera que identificar que hace posible que una familia acepte a su hijo o su hija homosexual desde sus experiencias, creencias, y su contexto cultural particular le da pertinencia a este estudio. Además, en el contexto local de Medellín no se encontraron referencias de este tipo de pesquisas.

De otra parte, este estudio se hace válido en la medida que busca reconocer un tema que ha sido poco visibilizado en la sociedad, que hace parte de la esfera privada y se convierte en una apuesta política por exteriorizar esta realidad, que vaya permitiendo reconocer la multiplicidad de lo humano y el respeto por ésta. De ahí que surge la pregunta por: ¿Cuáles son los aspectos que favorecen la aceptación familiar de la homosexualidad femenina y masculina en un familiar?

OBJETIVO GENERAL

- Identificar los aspectos que favorecen la aceptación familiar de la homosexualidad femenina y masculina en un familiar.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Indagar por el significado que la familia atribuye a la homosexualidad femenina y masculina.
- Reconocer los recursos familiares que tuvieron las familias para aceptar la orientación homosexual femenina y masculina.
- Identificar las prácticas que tienen las familias que aceptan la homosexualidad.

REFERENTE CONCEPTUAL:

La homosexualidad masculina y femenina a lo largo de la historia no siempre fue vista como un hecho pecaminoso o incomprensible, también ha tenido espacios de reconocimiento que a medida que pasan las décadas exhibe nuevas expresiones de amor, respeto y cuidado entre personas del mismo sexo (33). De igual forma, la familia como institución social, también se permea de este reconocimiento en la orientación sexual, puesto que día a día se presentan nuevas configuraciones de familia que van mostrando otras comprensiones a partir del suceso homosexual. De ahí que la homosexualidad y la familia se convierten en los referentes de la investigación, ellos se desarrollarán en el presente apartado.

RELATOS EN TORNO A LA HOMOSEXUALIDAD

En el siguiente apartado se evidenciarán algunos momentos históricos de la exclusión que vivieron las lesbianas y los gais sin pretender hacer un recuento histórico del mismo.

La homosexualidad femenina y masculina ha existido a lo largo del devenir humano. Frente a esta condición se han escritos libros, poemas, se ha hecho cine entre otras manifestaciones artísticas. Lo más importante es que ellas y ellos en este devenir se han resistido por diversas vías a la discriminación que por siglos han vivido y que en las últimas décadas del siglo XX ha logrado una mayor inclusión en las diversas instituciones sociales tanto públicas como privadas.

En lo que hace referencia al término homosexual, este aparece por primera vez en 1869 en cabeza del austrohúngaro Karl María Kertbeny, quien acuñó el término como medio de explicación natural para esta condición en los seres humanos, defendiendo que el sexo consensual y libre nunca debía ser castigado, oponiéndose a la legislación prusiana que buscaba penalizar la homosexualidad (13, 43).

En el caso de la homosexualidad femenina, el término moderno que describe la relación entre dos mujeres, denominado lesbianismo, surge del nombre de la isla Lesbos donde vivió la poetisa Safo en los años 560-630 antes de cristo, a quien se le atribuye la autoría de hermosos poemas sobre el amor entre mujeres, sin embargo, se cree que los primeros escritos alrededor del lesbianismo devienen de Babilonia y en lengua sumeria (44-45).

En la cultura griega y romana, la homosexualidad no existía, puesto que los hombres y mujeres con esta orientación no estaban excluidos del medio cultural y social, este tipo de experiencias se consideraron parte de lo humano. De hecho entre el maestro y el discípulo, hasta que este

alcanzaba la adultez, se considera normal en la práctica de la enseñanza el encuentro homoerótico entre el erastés y el erómeno. A partir de la aceptación del cristianismo como religión del impero romano y el control gubernamental, se empiezan a rechazar ciertas experiencias sexuales y fue en el Concilio de Elvira, en el siglo III, donde se legisló en contra de prácticas como la masturbación, las prácticas homoeróticas entre otras (45).

En los inicios del medioevo, la homosexualidad pasa inadvertida, debido a que la iglesia por sí sola no se centró en plantear las cuestiones sexuales en términos de moralidad o inmoralidad. Este suceso empieza a plantearse como tema de discusión en tanto empiezan a desaparecer las subculturas urbanas y surge la regulación gubernamental sobre la moral personal y la presión pública alrededor de estas cuestiones (46)

En la América Precolombina hubo manifestaciones de homosexualidad en culturas como los Mayas, Toltecas, Incas y Chimú (45), generalmente asociadas a rituales, grandes maestros o chamanes y prácticas previas a compromisos matrimoniales o de juventud, no obstante, en culturas como la Azteca este suceso fue intolerable y la sodomía se castigaba con la muerte. En la actualidad se encuentran piezas precolombinas que representan el homosexualismo en estas culturas (45).

Durante el Renacimiento o Alta Edad Media, la iglesia toma gran fuerza, apoyada por leyes morales y escritos jurídicos que van creando transformaciones políticas y culturales, incrementando la persecución a gays y lesbianas, con la premisa de que las prácticas denominadas como sodomía atentaban contra el mandato divino y eran contranatura. Esta postura llevó a que muchas personas que pudieran contemplarse como minorías, como en el caso de los homosexuales, vivieran exclusión y persecución por instituciones eclesiales como la inquisición (46).

A finales del siglo XIX en Alemania, se inicia toda una revolución y movimiento de liberación homosexual en contra de la penalización, sin mayores avances. Durante el siglo XX con el nacional socialismo en la Alemania Nazi, se mantuvo la persecución a los homosexuales y estas se extendieron por toda Europa, dando lugar a masacres, discriminaciones y abusos en contra de esta población, hasta llegar a mediados del siglo XX, donde surge la sociedad Matachín y el movimiento de liberación gay en el bar Stonewall en Estados Unidos, como mecanismo de rechazo a las discriminación, persecución y violencia recibidas hasta ese momento, lo que llevó

al reconocimiento de la homosexualidad como realidad habitual y forma de vida existente. En relación a la revolución homosexual más grande de la historia, se conmemora cada de 27 de junio el día del “gay pride” o “orgullo gay” (13, 45).

Con este movimiento, surge la conceptualización de la palabra gay, que es de origen occitano, correspondiente a la región histórica situada al suroeste de Europa en las zonas de mayor influencia de las lenguas romance, en Cataluña y algunos valles alpinos llamados Valles Occitanos, pertenecientes a la región italiana del Piamonte, así como el Principado de Mónaco. Tradicionalmente significa alegre o pícaro. Este término representó un firme rechazo a la tradición despectiva y estigmatizante que se tenía con relación a la homosexualidad, y aunque en un primer momento se empleó como identidad de resistencia, no implicaba necesariamente ser homosexual, con el pasar de los tiempos se connotó como una auto-adscripción de la homosexualidad masculina (47).

La palabra gay entonces como forma de rechazo a lo patológico y excluyente vivido por mujeres y especialmente hombres, bajo la premisa de homosexualidad, en términos de Eribon (48), va a significar la salida del silencio y la clandestinidad, reconstruyendo nuevos relacionamientos con otros amigos, amantes y formas de familia para no seguir en el canon trazado por la heterosexualidad. En otras palabras, el “declararse gay es liberarse del peso de la identidad que cargan quienes se esfuerzan en disimular su homosexualidad. Eso significa sobre todo que se es menos dependiente del encierro que supone la identidad y más libre en la relación con los demás y con los otros homosexuales y con los otros en general” (p. 140). Esto puede entenderse como elegir otra forma de existencia para no vivir en la sombra de un mundo previamente diseñado para los heterosexuales.

Sin embargo, esta declaración o “coming out” (salida) para las personas que tienen parejas del mismo sexo, en términos de Sedgwick (49), dependerá del contexto en el cual se desenvuelvan, puesto que el heterosexismo y la cultura, constantemente imponen nuevos análisis y requerimientos que hacen posible el secretismo sobre la cuestión gay. Esto ha conllevado a que la salida o encierro en el “armario” represente una dualidad en la forma de vida de gays y lesbianas.

La noción de “armario” toma relevancia dentro de los relatos en torno a la homosexualidad, debido a que en pleno siglo XXI aún se evidencia la crisis imborrable de la heterosexualidad vs homosexualidad, siendo el primer concepto la visión de normalidad y el segundo de anormalidad. Además, perpetuándose la crisis en binomios como: secreto y revelación, igual y diferente, homofóbico y antihomofóbico, y el existente debate entre lo público y lo privado; la

perspectiva de salud y enfermedad, entre otros debates que generan el continuismo y la coacción interminable en el acontecer homosexual (49).

Finalmente, teniendo presente el reconocimiento de las libertades y la reivindicación en hombres y mujeres que eligen parejas del mismo sexo, sumado a la búsqueda de una noción que no reproduzca las mencionadas crisis binarias y el contexto patológico en la homosexualidad, esta investigación asumirá la noción de homoerotismo planteada por Cornejo (50), quien expresa que la homosexualidad ha dado un giro hacia el homoerotismo, que se concibe como “el espectro de expresiones erótico-afectivas de los sujetos del mismo sexo, no reduciéndola a las prácticas homogenitales” (p. 107). En palabras de otros autores (51,52,53) es comprender dicha condición sexual como algo propio del ser humano que involucra el deseo sexual o afectivo por personas del mismo sexo, bien sea un hombre denominado gay o una mujer denominada lesbiana, vislumbrando una condición biológicamente igual a la heterosexual y no es el resultado de fallas en la crianza, ni corresponde a una aberración, patología o perversión de ser humano.

Dicha noción, busca hacerle frente a la reproducción de la visión patológica y heterosexista que intenta ingresar el sujeto homoerótico en una “homonormatividad” que lo haga parecer normal y aceptado en términos sociales, encargándose de reivindicar la pluralidad de prácticas y deseos fuera de las asociaciones con enfermedad, búsqueda de una “substancia homosexual” orgánica o psíquica, y designación de una identidad desviada por corregir. Además, alejándose de toda realidad plausible que hace creer que existe el “homosexual” con anatomía, psiquismo y emocionalidad preestablecida (50).

RELATOS EN TORNO A LA FAMILIA:

En el siglo XIX, se concebía a la familia como núcleo básico de la sociedad, por lo tanto, se tenían funciones, tareas y estructuras que garantizaban la estabilidad institucional, progreso de las sociedades, formación y reproducción del orden moral como fundamento de la preservación del deber ser social. Este tipo de familias de estilo victoriano y puritano, caracterizado por la promoción de las buenas costumbres y la moral, promulgaba que el hombre debía ser una autoridad competente frente a su mujer y sus hijos. Asimismo, la mujer debía estar pendiente del cuidado, educación, enseñanzas religiosas, sumado a la preservación de las reglas morales e inclusión de la sexualidad regulada en la esfera familiar e institucional, impidiendo la desviación sexual y las relaciones fuera del matrimonio (54, 55). Todo ello llevaba a que la familia se debatiera entre lo bueno y lo malo, lo correcto e incorrecto, normal o patológico,

puesto que las construcciones sociales predominantes imponían lo que era adecuado y lo asociaban a una vida sacra, donde lo que se encontraba fuera de este marco era concebido como aberración o descarrío.

Con la llegada de la industrialización, las familias empiezan un proceso de transformación de lo tradicional a lo moderno, emergen discursos sobre la explotación, se empieza a hablar de la clase obrera, la proletarización y se suscitan movimientos sociales que promueven la justicia y mejores condiciones laborales. El desarrollo de la industria y la modernización, van llevando a incluir a las mujeres y los niños en la esfera laboral, lo cual conlleva cambios en los estilos de vida que posteriormente fueron llevando a nuevas conformaciones y nuevas formas de poder al interior de las familiares.

Estos se dieron, entre otras, por las tensiones en la economía familiar, pasando las mujeres y los hijos a estar involucrados en el sustento económico, lo que modificó las relaciones de poder parentofilial y conyugal. Otros elementos que incidieron fueron las migraciones del campo a la ciudad y las rupturas matrimoniales, entre otras. Todo lo anterior, fue originado rupturas entre generaciones y transformando las configuraciones familiares de organizaciones extensas a organizaciones nucleares y monoparentales. En otras palabras, la vida de la familia se conjugó con diversos acontecimientos políticos y sociales que acompañaron esta época, siendo este un hito para el giro de la familia tradicional a la moderna (54).

Al ingresar al siglo XX, con todos los cambios producidos por el capitalismo, sumado a la modernización económica del momento, las personas empezaron a reclamar por medio de la democracia, transformaciones a nivel económico, político y social, de tal manera que todos los sujetos al interior de la familia y por fuera de esta, estuvieran incluidos. Ejemplo de estos avances se evidencia en la elaboración de los derechos de los niños, el voto femenino, entre otros (54).

En palabras de Palacio (54):

“La emergencia de este nuevo orden familiar, es mirada desde una des - institucionalización de la familia tradicional y su secularización como su crisis y derrumbe. El avance del proyecto individual y su reconocimiento como sujeto con capacidades adquiridas marca el desenclave institucional de los individuos a sus unidades sociales vigentes en el mundo tradicional como el grupo doméstico, la familia extensa, el linaje, el clan, la tribu, la parroquia y la comunidad local.

Nuevo panorama de la familia, que no la hace desaparecer como espacio social sino todo lo contrario, se reestructura a partir de las exigencias del mundo social” (p. 18).

Bajo este nuevo orden familiar, las normas y restricciones se flexibilizan, las disparidades entre hombre y mujeres ingresan al debate, surge un acercamiento entre padres e hijos por el tipo de relación que se acuerda, las jerarquías y formulas sociales van perdiendo el peso que tenían y la familia se ve soportada bajo los razonamientos de inclusión y equidad.

De otro lado, Golombok (56) señala que a partir del siglo XX se empezaron a evidenciar otras formas de familia que no existían o se ocultaban a la sociedad. Estas representan un alejamiento de las estructuras familiares tradicionales, puesto que se evidencian rupturas relacionales y nuevas conformaciones de pareja y familia, se ubican cambios de roles y posturas y empieza la incursión parental de madres lesbianas y padres gais, además, se generan otro tipo de decisiones personales y familiares, tales como: madres solteras por elección, fecundación in vitro, inseminación, entre otros.

Estas nuevas formas de familia a partir de los años 70 fueron tomando más fuerza, debido a que se inició un proceso de estudio y debate sobre el ajuste psicológico en los niños y el desarrollo infantil, encontrando que los problemas psicológicos que pueden presentar los niños no están asociados necesariamente a las nuevas conformaciones de familia o género de los padres, sino a sucesos como el manejo del divorcio, dificultades en la paternidad, la maternidad y el cuidado, falta de recursos económicos, planificación de los hijos, entre otros (56).

En el siglo XXI, todos los sucesos anteriormente mencionados han ido llevado a que la familia comprendida cómo moderna, siga transformándose en sus roles y configuraciones, desdibujando que el cuidado es exclusivo de lo femenino o que la familia es exclusivamente heterosexual y nuclear, además, involucrando al hombre en esta dimensión familiar, conllevando a que la familia trascienda de lo tradicional a lo moderno y posteriormente a un tercer momento que puede ser nombrado como familia posmoderna o familia en tiempos posmodernos.

Para Giddens (57) el termino posmodernidad hace alusión a que “la trayectoria del desarrollo social nos está alejando de las instituciones de la modernidad y conduciéndonos hacia un nuevo y distinto tipo de organización social (conciencia de una transición)” (p. 52). Esto se refiere a las diferencia de lo tradicional y establecido, moderno e institucional, para llegar a un momento

donde nada puede darse con certeza, surge lo diverso y las nuevas composiciones; hay nuevas historias y se enciende un mundo de formas posible de ser y estar.

Si bien lo posmoderno ha cuestionado las ideas sobre estructuras únicas del mundo de la vida, la naturaleza humana y la fundamentación de los sucesos, la vida familiar no ha sido la excepción, en ésta se ha cuestionado su visión cómo producto de la divinidad y los poderes ajenos al hombre. Esto interroga su sacralización y su anclaje en roles de género rígidos (54).

Desde la perspectiva de lo posmoderno, la familia no es el núcleo de la sociedad, es parte de un sistema relacional que se narra en sí mismo y se construye y reconstruye en simultáneo, está inserta en una cultura, se entremezcla en lo público y lo privado y se percibe como sistema coevolutivo. En otras palabras, se define la familia posmoderna por la multiplicidad de formas, relatos y creencias, con miembros conectadas a través de lazos afectivos de cuidado y protección, lazos consanguíneos o legales y enlazados principalmente por el lenguaje (18).

Teniendo en cuenta este horizonte de lo diverso, la multiplicidad de formas y la reconfiguración, la noción de familia que se concebirá en la investigación se toma de desde Builes y Bedoya, quienes visibilizan a la familia como un sistema relacional que se encuentra inmerso en el mundo de los significados atribuidos a sus vivencias e historias. Además, comprender a la familia como sistema que se narra, se relaciona, conversa y comunica; se regula mediante acuerdos, reglas y roles y enfrenta las dificultades que surgen en su cotidianidad (18).

METODOLOGÍA

El **enfoque de la investigación fue cualitativo**. Según Galeano (58), éste hace referencia a las interacciones entre los sujetos, comprensión de los diferentes fenómenos de forma integral, conocimiento de sus facetas sociales, culturales, personales y cotidianas que son clave para la investigación, a su vez, centrada en el mundo de la interioridad, las preguntas están principalmente relacionadas con lo subjetivo, los significados individuales y colectivos, sus percepciones, el mundo de las representaciones, modos de vida y forma de ser y hacer.

Relacionando lo anterior, y en el camino hacia el reconocimiento de los aspectos que favorecen la aceptación familiar de la homosexualidad femenina y masculina, se interpretó y comprendió la información bajo el **método hermenéutico**, que permitió al investigador situarse desde la pesquisa de los significados familiares insertos en esa realidad social, además, descubrir el papel del lenguaje, la experiencia y la esfera simbólica. Siguiendo a Lozano que retoma a Gadamer (59), la hermenéutica puede comprenderse cuando el orden natural de la vida forma parte de una unidad del mundo en donde habitan los hombres; se experimentan unos a otros y sus tradiciones históricas, las condiciones naturales de la existencia y del mundo que crea un auténtico universo en el cual nadie está encerrado, sino abierto a él. A su vez, se reconocen las “experiencias que son incluso previas a las experiencias meramente objetivas, y en la totalidad de la que forma parte, y en las que dicho ser humano busca su sentido o fundamento, su lugar en esa totalidad de la que forma parte y a la que denomina mundo”(p. 92).

- **TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN**

Se llevaron a cabo **entrevistas semi-estructuradas de tipo narrativo**. Lo semi-estructurado según Frutos (60) hace referencia a un “diálogo que se desarrolla según algunos parámetros: cierto acuerdo o convención entre ambos participantes (encuadre); cierta previsión por parte del investigador acerca de las condiciones que deben cumplirse para que la entrevista sea válida metodológicamente; cierto diseño previo que incluye marco, objetivos y límites de la utilización de este instrumento.” (p.1). Frente a lo narrativo, Bolívar (61) expresa que este tipo de entrevista posibilita vivir la historia familiar, recogiendo la experiencia de vida y otorgarle nuevos significados a los relatos.

Las entrevistas semi-estructuradas en este proceso investigativo se llevaron a cabo con cuatro familias, en las cuales participaron padres, madres y el hijo o hija homosexual. En ninguna de las

familias participantes pudieron estar otros miembros, debido a que no desearon o no podían estar en la entrevista.

Es importante mencionar, que previa a la grabación de las entrevistas se contó con el consentimiento informado por parte de las familias participantes. Todos y cada uno de los participantes firmó este.

Se adjunta formato de entrevista. Ver anexo 1.

- **ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN**

Se **grabaron, transcribieron y codificaron las entrevistas**; posteriormente se elaboraron **categorizarias con las matrices de información** recolectada. Para la fase de transcripción se utilizó el software Express Scribe, buscando no perder detalle de las narraciones familiares. Seguidamente, en la fase de codificación se empleó el software para investigación cualitativa ATLAS TI, donde en un primer momento se generó una **codificación** (61) de cada una de las entrevistas que buscó identificar conceptos y significados del texto y descomponer los fragmentos en códigos. Posteriormente, a través de la **agrupación** se buscó relacionar dichos conceptos para que fueran dando cuenta del fenómeno, posteriormente se agruparon para formar tres **categorías analíticas**:

- *Más allá de las etiquetas: comprensiones familiares del homoerotismo* y hace referencia a los significados que las familias otorgaron al suceso.
- *Ver lo que otros no ven* y da cuenta de los aspectos familiares que favorecen la aceptación de la homosexualidad en un familiar,
- *Compartir sin excepción* que se refiere a las prácticas que tienen las familias que aceptan dicha condición

- **POBLACIÓN**

Se entrevistaron los miembros de cuatro familias de nivel socio económico medio del área metropolitana del Valle de Aburrá. (Información ampliada en Tabla 1.)

El muestreo se realizó por conveniencia como manifiesta Eumelia Galeano (58), en tanto que se tiene presente el tiempo, los escenarios y los sujetos según la disponibilidad e interés del investigador para realizar la fase de recolección de información en el proceso investigativo.

Se llevaron a cabo dos entrevistas con cada familia previamente referenciada voz a voz por homosexuales masculinos o femeninos que habían manifestado su homosexualidad hace más de un año y que en sus familias suscitó aceptación.

TABLA 1. Descripción sociodemográfica de las familias.

Familia	Participantes	Tipología	Nivel educativo	Estrato socioeconómico
1	Madre e Hijo gay	Simultánea	Madre e hijo con formación Universitaria.	Tres
2	Padre, madre e hijo gay	Nuclear	Padre con formación básica primaria, madre secundaria e hijo universitaria.	Tres
3	Padre, madre e hija lesbiana	Nuclear	Madre con formación secundaria, padre universitaria e hija con formación técnica.	Tres
4	Madre e hija lesbiana	Simultánea	Madre e hija con formación técnica.	Tres

- ESTABLECIMIENTO DE COMPROMISOS Y ASPECTOS ÉTICOS

El presente estudio contó con la **Confidencialidad y anonimato**, para las familias participantes con el fin de proteger su **intimidad y privacidad** en la información que ellos brindaron.

El presente proyecto de investigación realizado con seres humanos, se ajustó a las “Normas Científicas, Técnicas y Administrativas para la Investigación en Salud” establecidas en la Resolución No. 008430 de 1993 del Ministerio de Salud y considera de manera especial los aspectos éticos involucrados.

El estudio tuvo en cuenta condiciones éticas válidas que garantizaron la integridad de las personas. Particularmente ella se ajustó a los principios éticos en que se enmarca la investigación con seres humanos en el ámbito de las ciencias humanas y sociales.

A las cuatro familias entrevistadas se les suministró información suficiente acerca de la investigación y los procedimientos, para que su decisión de vincularse fuera libre e informada. Se respetó la plena libertad para abstenerse de responder total o parcialmente las preguntas que se les formularon y podían retirarse de la investigación en el momento en que lo desearán. Podían solicitar la información necesaria respecto al proceso de investigación cuando lo estimaran conveniente. Así mismo se les entregó el consentimiento informado.

El fin de este estudio es académico y profesional, no implicó ninguna pretensión económica. Por tanto la colaboración de los participantes en el mismo, era totalmente voluntaria y no tenía contraprestación económica. Sin embargo, en caso de que las familias participantes de la investigación solicitarán asesoría en terapia familiar y de pareja el estudiante en formación en compañía de su asesora de investigación estaría prestando esta contraprestación sin ningún costo. En el presente estudió ninguna familia lo solicitó.

Los resultados de la investigación fueron presentados a los entrevistados para su validación, posteriormente serán divulgados como material escrito y en eventos académicos. El secreto profesional se mantuvo sin que se diera lugar al reconocimiento de la identidad de los participantes. Para constancia de esto se firmó un **consentimiento informado** entre cada participante y el equipo de investigación conforme los lineamientos del Sistema de Investigación.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados que se presentan a continuación son las voces de cuatro familias residentes en el área metropolitana del Valle de Aburrá.

Se presentan en tres apartados que dan cuenta de las categorías analíticas que emergieron de la labor interpretativa del autor. El primero se denomina *más allá de las etiquetas: comprensiones familiares del homoerotismo* y hace referencia a los significados que las familias otorgaron a esta situación. El segundo se denomina *ver lo que otros no ven* y evidencia los aspectos familiares que favorecen la aceptación homosexual en un familiar, y el tercero denominado *compartir sin excepción* que muestra las prácticas que tienen las familias que aceptan dicha condición.

CATEGORIA 1:

MÁS ALLÁ DE LAS ETIQUETAS: COMPRESIONES FAMILIARES DEL HOMOEROTISMO.

Esta primera categoría hace referencia a los diversos significados que las familias atribuyeron a la condición de sus hijas e hijos. Dichos significados dejan ver transformaciones que generación tras generación han permitido deconstruir de la noción de anormalidad, para arribar a una concepción que trasciende las etiquetas y visibiliza la pluralidad de lo humano.

En esta categoría se evidenciaron tres tendencias:

1. El homoerotismo es algo espontáneo y propio de cada ser.
2. El homoerotismo es cero rótulos.
3. El homoerotismo: desmentir mentiras para cambiar el chip.

El homoerotismo es algo posible y propio de cada ser

Alrededor de esta primera tendencia, las familias conciben el homoerotismo como parte del ser humano y como acontecimiento espontáneo, puesto que es algo propio del nacimiento y constituye la existencia de las personas; no es un hecho novedoso dado que se tiene

referencia desde la antigüedad y no es algo que tienda a desaparecer. Es un hecho que está inmerso en la vida.

Yo creo que eso es parte del ser humano, que nazca de una forma o nazca de otra cierto, o nació homosexual o nació heterosexual o nació bisexual o nació, bueno; yo pienso que eso es tan natural y no sé, los humanos somos los que etiquetamos las cosas, las personas, para mí eso se debería de quitar todo eso y esa idea la había puesto la comunidad LGBTI me parece que antes para algunos fue peor, debieron de haberlos dejado tranquilos ahí, dejarlos que vivan tranquilos y que desarrollen su personalidad tranquilos...

(Madre, familia 1)

...digámoslo un poco más natural sí...todo era como tan natural que todo lo que uno hacía era como tan normal, que uno nunca se sintió como diferente, no, ni aislado ni nada...eso siempre ha estado, eso siempre va estar y eso no va a desaparecer... (Hijo, familia 1)

Yo no opino nada sobre eso porque...cada ser humano tiene su forma de ser, su condición de ser o que haya nacido de esa forma, eso es muy natural y eso no es desde ahora, eso...según oí yo, dicen que [está] desde la época de Pilatos o desde la historia de Jesucristo...es muy natural, es un ser humano como cualquiera de nosotros...que eso le nació a él, no porque nosotros le dijimos: ¡Vea es que usted tiene que ser así o así! No. Natural o normal para mí es la misma cosa...natural es algo que se tiene, que nace y tiene un curso... algo natural...pues que la vida sigue tal cual... (Padre y madre, familia 2)

Según la RAE espontáneo significa “que se produce sin cultivo o sin cuidados del ser humano”, “voluntario o de propio impulso” o “que se produce aparentemente sin causa” (63). Esto tiene relación con lo planteado por las familias, en la medida en que para ellos, la homosexualidad es algo que nace con las personas y se integra en la existencia como hecho natural.

Significar para estas familias el homoerotismo como algo espontáneo, va a implicar que sus hijos e hijas no son distintos o diferentes a otros seres humanos porque este acontecimiento está inmerso dentro de lo real, reconfigurando esta situación como parte de la vida, al afirmar que se nace con esta condición y que no es algo que pueda imponerse desde fuera. Esta nueva perspectiva del suceso puede librar de culpas propias o ajenas a las familias cuando conocen este tipo de elección en sus hijos e hijas, además, evita el desgastarse y la violencia de buscar que esta, devenga heterosexualidad.

Además de lo anterior, los relatos de las familias, hacen referencia a cómo son los sujetos del mundo social los que estigmatizan, es decir, el estigma no está dado para ellos en la condición que se tiene frente a la elección sexual, es la experiencia y el discurso social el que excluye, no el sujeto que lo posee.

Podría hipotetizarse, además, que un sujeto que vive su cotidianidad en una familia donde su condición homoerótica es vista bajo esta noción de espontaneidad, permitiría un espacio familiar en donde sus actuaciones y expresiones son parte de la vida cotidiana, donde no se visibilizan excluidos o anormales, donde comprenden que la homosexualidad hace parte del mundo como otra forma que puede estar.

De lo mencionado anteriormente, surge el concepto: **si es espontáneo y propio del ser no hay que cambiar ni culpabilizar**, éste hace referencia a como el significado atribuido a la homosexualidad libra a la familia de desgastarse buscando orígenes o culpables de la condición de sus hijos e hijas. De este concepto emergen unas consecuencias tales como el poder aprovechar la relación con ellos para conocerlos más, para poder ingresar a partir de esta relación con ellos, a otros territorios que tienen lenguajes y prácticas cercanas y lejanas a lo heterosexual, que materializa aspiraciones y realidades también humanas. Este ingreso a estos territorios, hace viable que la familia se de otras formas que hacen más ligera la vida, dado que tienen como principio el reconocimiento y la integración de lo diferente. Otra de las posibles consecuencias de este concepto en la vida familiar es que se evita el sufrimiento, así como el consumo innecesario de ayudas terapéuticas y no terapéuticas para reparar y ajustar, lo que no está dañado. Hacia el mundo exterior este concepto y su vivencia ayudan también a dejar ver a los otros del mundo social, que la vida es soltura y acogida, lo cual puede ir suscitando en ellos, mayor apertura.

El homoerotismo es cero rótulos

Esta segunda tendencia, hace referencia cómo para las familias participantes, esta concepción también está vinculada a la noción de normalidad, en tanto es igual a la heterosexualidad y trasciende el universo de las etiquetas y estereotipos, avanzando hacia la comprensión de la diversidad sexual con mayor apertura y tranquilidad a diferencia de épocas anteriores, donde se pensaba que la heterosexualidad era la condición sexual por excelencia. En estas familias se privilegia la libertad de expresión y el discurso de la equidad como parte y proceso fundamental en la vida de los seres humanos indistintamente de su condición sexual.

...yo pienso que uno no los debe etiquetar como homosexuales, ni como lesbianas, ni como nada de eso, son personas normales y heterosexuales tampoco, no sé, no sé porque salieron esas cosas, esos nombres, eso tiene su razón de ser pero para mí, no importa...son personas normales...Para mí la homosexualidad es un hijo de la heterosexualidad...y es que se está conociendo pues, o sea los homosexuales están viviendo una vida más tranquila, más libre, más conocida por los demás, lo que no pasaba en otros tiempos... (Madre,

familia 1)

Yo lo definiría tal cual como es la heterosexualidad, para mí no es más, para mí heterosexual y homosexual, y los comportamientos son los mismos, independientemente que a uno le guste un sexo y al otro el otro, no, para mí es lo mismo porque somos los mismos seres humanos que vemos de la misma forma, amamos de la misma forma...La homosexualidad es algo normal, la vida sigue común y corriente, como si nada pasara, nada raro (Hijo y madre, familia 2)

O sea, ya hoy en día sabemos que la homosexualidad también hace parte por así decirlo...es que todos somos iguales...somos seres humanos. (Padre, familia 3)

Pues a ver, como algo normal ya...primero se mantenía como muy bajo cuerda, las personas que lo hablaban libremente eran tachadas, tildadas...aunque yo sigo pensando que la sociedad aún no está totalmente abierta para este tipo de cosas como lo dice mi mamá, ya hay mucha, mucha aceptación, entonces el tema homosexual pasó de ser el escándalo y el boom a ser algo normal...es una relación entre una mujer y una mujer, un hombre y un hombre, o un hombre y una mujer y ya. (Hija, familia 4)

Las familias identifican esta condición como algo normal, esta concepción ha sido un proceso de reciente aparición, dado que en otras épocas, estas personas eran rotuladas con connotaciones peyorativas, menospreciadas y excluidas. En este proceso ellas visibilizan que esta elección se ha movido de un lugar de exclusión para entrar a un momento de inclusión, donde el sujeto deja de ser objeto de escándalo o perversión para ser visto como una persona.

De igual manera, entender la elección de sus hijas e hijos como un acontecimiento normal, significa concebir el homoerotismo igual que el heteroerotismo, es decir, ver a la luz de la heterosexualidad el acontecimiento para normalizarlo, comprendiendo que las personas con deseo sexual por el mismo sexo, tienen sentimientos, aman, viven igual que las personas heterosexuales y no tienen diferencias, buscando no etiquetar o rotular a las personas. Los participantes, entrevistaron que la vida sigue común y corriente independiente de la elección sexual que se tenga.

A modo de hipótesis, el proceso que ha llevado hoy a cero rótulos para el homoerotismo, como lo perciben estas familias, ha permitido re-orientar y comprender este suceso desde la esfera del ser humano igual a otro ser humano, alejándose de prejuicios y condicionamientos culturales en donde lo homosexual era lo malo y lo heterosexual era lo bueno para ver al otro de forma común y fuera de estereotipos.

“Cero rótulos” implica reconocer el movimiento que se va generando alrededor de lo homoerótico, reivindicando hoy la posibilidad de coexistencia de la hetero y homo como iguales, superando el estigma disperso en épocas pasadas frente a los hombres y mujeres que sienten deseo y afecto frente a personas del mismo sexo, sumado a la apertura de caminos para conocer más sobre este suceso, propendiendo por el libre desarrollo y generando tranquilidad en la vida de las personas bajo esta condición.

Teniendo presente lo anterior, se podría plantear que **ver al otro como igual no da lugar a rótulos**, esto hace referencia a comprender al sujeto homo igual al heterosexual, liberándose de prejuicios socialmente contruidos como: anormal, raro y por tanto culminar excluyéndolo y marginalizándolo. No aplicar estos rótulos hace posible la coexistencia, la libertad y la tranquilidad.

El homoerotismo: desmentir mentiras para cambiar el chip.

La tercera tendencia, alude al homoerotismo como un proceso de avance y evolución, teniendo en cuenta que esta condición sexual atravesó históricamente por momentos de estigma, rechazo y anormalidad.

Estamos en otra generación es que eso va corriendo, esa palabra va cayendo de generación en generación...ya todo eso sale a la luz...ya hay por ejemplo casos así como entrevistas...La sociedad limitó a la sociedad por decirlo así, y ya ahora lo que está haciendo es desmentir un montón de cosas...de tapujos, de tabúes, de límites pendejos que tenía la misma sociedad y lo que ha hecho es como expandir ese conocimiento y demostrar que son cosas que son muy sencillas que no tienen tanta trascendencia, que pueden ser muy normales a la final. (Padre y madre, familia 2)

La noción ha cambiado, plantean las familias, gracias a que han salido a la luz una suerte de tabúes y mentiras que han permitido en las últimas generaciones ver a estos sujetos de forma sencilla y en perspectiva de normalidad. Esto ha implicado:

...un avance, hay muchos avances y la sociedad ha tenido que aceptar a esta comunidad en muchos asuntos laborales, en muchos asuntos económicos, en muchos asuntos de diversión y todos los sitios, porque ya pueden asistir a otros sitios donde ellos eran estigmatizados...A mí me gustaría que la sociedad entendiera es que eso no va a desaparecer, eso no es ni una enfermedad, no es ni una moda... hay ahora tantos gays, porque ahora hay una, digamos una forma de salir del closet o de aceptarse a uno mismo (Madre, familia 1)

Evidenciar mentiras y visibilizar verdades sobre los sujetos homoeróticos, permite integrarlos en la vida social en tanto normalidad que facilita para ellas y ellos la propia aceptación y les hace posible vivir su condición y no ocultarla en la esfera íntima.

Pero esta visibilidad no solo implica movimientos para la vida personal de estos sujetos, para los padres, esto ha implicado lo que ellos denominan: modernizarse.

Ya no son tan escondidos...ya digamos hoy en los tiempos actuales ya les dieron la importancia que deberían darles...ya les dieron libertad de expresión y lo otro es que ya no los están subyugando tanto, hacen parte de la sociedad...hemos sido como unos padres más bien modernos, por así decirlo, padre moderno es aquel que en vez de criticar, aconseja y ayuda a definir, porque realmente, o sea, ya no puedes andar con tapujos ni nada de eso. Fuimos padres modernos, aceptamos y nunca hubo rechazo por parte de nosotros...uno como padre, o sea por lo menos entiende, separa en el punto de entender de que no importa el con quién sea feliz, sino que seas feliz...yo lo entendí así, pues si es lo que ella quiere y es lo que a ella le gusta no le veo problema, o sea lo importante es que ella se sienta bien y sea feliz, (Padre, familia 3)

Estos padres que se nombran en el relato anterior como padres modernos, expresan que no son jueces de los hijos, son consejeros y ayudantes que en lugar de criticar o definir la orientación sexual de sus hijos e hijas, acompañan. Para estas familias, el homoerotismo puede ser significado como un proceso de avance y evolución que tiene que ver con reivindicaciones sociales, políticas y culturales que posibilitan el surgimiento de nuevas configuraciones familiares alrededor del mundo.

A estos padres que se autodenominan modernos lo que realmente les interesa no es que los hijos cumplan con el dictamen cultural, con la afinidad sexual que los complazca sino con lo que realmente sea compatible con la búsqueda individual. Unos padres modernos saben entonces que no pueden vivir la vida por sus hijos, queda claro entonces que un padre moderno como lo describe esta familia, es un padre y una madre que se sabe diferente del hijo, de ahí que su lugar es de acompañamiento, de presencia pero no de determinación o control sobre las elecciones de la descendencia. Esta descripción para el investigador más que con padres modernos se concatena con lo que en el referente conceptual se denominó familia posmoderna en tanto familia que se reconfigura a partir de la lectura de sus integrantes, a partir de las conversaciones.

Para los progenitores que logran esta transformación, lo más importante no es la elección sexual de su descendencia, sino el hecho de que puedan ser felices, si ellos no se mueven de la tradición hegemónica del heterosexualismo hacia una propuesta que logre reconfigurar la elección de los hijos y la propia familia dentro de lo múltiple, el logro del bien mayor que es la felicidad y el sentirse bien se dificulta. La apuesta de estos progenitores es entonces, por una apuesta mayor, de ahí que lo que elijan vivir en su vida sexual no es lo definitivo, no es lo más importante.

Esta apuesta les hace posible concebir que las particularidades y diferencias del ser humano estén presentes en la cotidianidad, situándose en el lugar de acompañar y no rechazar, lo cual los lleva a un nuevo proyecto de igualdad, donde la sexualidad no se discrimina e invisibiliza porque es diferente y en tanto diferente, se recrea y reconfigura.

De otro lado, cuando estos padres se transforman, es porque logran una reconfiguración de sí mismos, no desde el deber ser, sino tratando de salirse de los rótulos preexistentes y buscando distintas alternativas para reconciliarse con lo incomprendido o con lo diferente. Estos padres a lo que aportan, es a la autodefinition desde un lugar de comprensión, respeto y colaboración.

Esta reconfiguración de la paternidad les implicó desmentir mentiras, transformar imaginarios alrededor de la vida de las personas gais y lesbianas para apoyar y orientar de forma distinta, evidenciando una evolución en los prejuicios, censura y tabúes que anteriormente rondaban a esta elección sexual, esta evolución los aleja de los discursos sociales, formas de crianza y visión heteronormativa de épocas anteriores, para aceptar el homoerotismo como vivencia real.

Desmentir mentiras, les cambió el chip, lo cual se materializa en el movimiento que se fue generando en torno al ejercicio de la paternidad y a la concepción del homoerotismo. Este cambio de chip, involucra la capacidad de visibilizar el ejercicio de la parentalidad como acompañamiento y al homoerotismo como otra posibilidad en la vida familiar y social.

DISCUSIÓN

La primera categoría: Más allá de las etiquetas: comprensiones familiares del homoerotismo, compila las nociones de espontaneidad, cero rótulos y cambio en el chip atribuido y narrado por las familias participantes de esta investigación con relación al acontecimiento homoerótico. Desde su perspectiva, este suceso es histórico, ha existido desde siempre y ha tenido diversos significados; su existencia a lo largo del devenir humano les ayuda a captarlo como un evento posible. Estas nociones que podrían comprenderse como más allá de las etiquetas, trascienden los discursos patológicos, heterosexistas para empezar a trasegar hacia la naturalización de la pluralidad sexual y por ende de la vivencia homoerótica, apostándole a una reconfiguración de significados sobre lo que representa el deseo afectivo erótico por personas del mismo sexo, donde es fundante el reconocimiento del otro en su humanidad, sin etiquetas o rótulos, visibilizándolos en una posición de igualdad y otorgándoles un lugar incluyente en el mundo social y familiar.

Ciertamente, el hecho de que hoy las familias puedan darle otros significados al homoerotismo, donde se evidencia un alejamiento de la visión tradicional, poco a poco genera avance, evolución y transformación de una visión sesgada para reproducir un discurso innovador del ser y más allá de su condición homoerótica, permitiendo dilucidar, este suceso como ellos lo nombran en términos de naturalidad que para el ejercicio investigación se comprende como suceso espontáneo. Es generar nuevas formas de comprensión desde las experiencias, que toman fuerza, cambian los pensamientos y transforman las acciones con los otros, de ahí que ellos frente a este nuevo momento social se transformen como padres, moldeen su lugar en la vida de hijos e hijas no para cambiarlos o heteronormalizarlos, sino para acompañarlos en su proceso homoerótico.

Los hallazgos contenidos en esta primera categoría en torno a los significados frente al homoerotismo, se vislumbra que ha estado cargado de transformaciones históricas, se relaciona con los planteamientos de varios autores (31,37,42), quienes manifiestan que a partir del año 1970, debido a las transformaciones discursivas y las revoluciones sociales, se ha generado un cambio del pensamiento configurado en la permutación de las creencias religiosas tradicionalistas, como relato imperante y se ha tornado la mirada hacia los derechos humanos, lo cual ha posibilitado tener actitudes más liberales frente a la condición de ser lesbiana o gay. Además, esta concepción moderna tiene que ver con lo ocurrido el 28 de junio de 1969 con los disturbios del Bar Stonewall como hecho que propició el activismo gay en contra del pensamiento patológico que rondaba a la homosexualidad.

Lo novedoso de lo hallado en esta categoría, que no lo encontramos en otros estudios, es que acoger las nuevas ideas que la contemporaneidad va planteando, no solo cambia su concepción frente al acontecimiento, sino que también los transforma a ellos como padres para hacer un acompañamiento a sus hijos e hijas, no desde sus propios ideales, sino desde lo real que ellos son, apuntando a un bien mayor que es su felicidad.

En lo que hace referencia a la visibilización familiar de cómo en las últimas generaciones se han desmentido una suerte de mentiras en lo relativo a dicha temática, y cómo estas evidencias han incidido en la conceptualización que hacen de ésta, hay una cercanía a lo planteado por Cornejo (50), puesto que evidenciar el sujeto homoerótico dentro de la pluralidad de prácticas y deseos existentes en la vida humana, buscando formas y maneras de ser feliz con personas de su mismo sexo, se genera una distancia de la visión de

anormalidad y enfermedad. Para Mondimore (43) muchos de los estereotipos que se tejieron en el siglo XIX y principios del XX en relación con la homosexualidad estaban en relación con investigaciones mal diseñadas y prejuicios sesgados de los investigadores. De lo anterior puede plantearse, que la noción que se tenga de homoerotismo está en relación directa con los discursos verdaderos o falsos que transiten socialmente.

La noción de homoerotismo vista desde la perspectiva de lo espontáneo, puede tener relación con algunos discursos que piensan dicha condición como propia de cada sujeto y no como producto de la reproducción de la visión patológica.

CATEGORIA 2:

VER LO QUE OTROS NO VEN

“yo creo que todos los que somos homosexuales lo hemos sentido así, cuando los padres saben ya cuál es la condición de uno, ya uno se siente tan libre y tan feliz, que ya uno no le importa quién más lo sepa” (Hijo, familia 1)

Esta segunda categoría, hace referencia a los recursos con que contaron las familias para aceptar a sus hijos e hijas. Dichos recursos dilucidan la capacidad que tuvieron las mismas para verlos con otros ojos y bajo nuevas concepciones, reconociendo el cambio de época y el derecho que tienen las personas a elegir y decidir sobre sí mismos. Otros factores importantes para ver lo que otros no ven, fue el hecho escuchar y educarse en relación con este tema, además el tener vínculos importantes, experiencias y aprendizajes previos con personas homoeróticas.

En dicha categoría, se evidenciaron 4 tendencias:

1. Ver lo que no ven los que discriminan
2. Derecho a ser lo que se quiera ser
3. Las educaciones: rutas que van llevando a la aceptación
4. Conocer el mundo homoerótico da pie para aceptar

VER LO QUE NO VEN LOS QUE DISCRIMINAN

Para estas familias, sus hijos e hijas son personas fundamentalmente vistas con valores, capacidades y como sujetos que aportan a la sociedad, además, conducen su vida con moderación y educación.

Ellos son unas personas inteligentes, unas personas preparadas, unas personas que están luchando como por tener un futuro, una vida, pues buena; ellos son personas que tienen muchos valores y ellos los tienen que entender, que las personas gays tienen muchos valores, tienen que aportar mucho a la sociedad, tienen que aportar mucho a la familia. (Madre, familia 1)

...siempre él con su educación y sus buenos hábitos nunca nos dio motivos para llamarle la atención...no tuvieron escándalos, ni nada. Porque es que nunca lo demostró con escándalos, ni con groserías, sí...que llegue borracho a poner problema, a decir que yo soy esto, que yo soy aquello, que yo mando aquí, que tal cosa, que lo otro....Nunca se le vio nada de eso acá, entonces por eso nosotros no lo hemos recriminado, ni se ve eso aquí... (Madre, familia 2)

A su vez, esta capacidad de los familiares se conecta con lo expresado por hijos e hijas que se sienten reconocidos por lo que son, en una suerte de círculo virtuoso que les hace posible crear conexiones con sus familias,

Yo crecí con unos valores, unas convicciones que me inculcaron y yo creo que más que sí, yo creo que más que otra cosa eso puede ser algo recíproco al ellos brindarme esa confianza y al haber yo retribuido en ello no hay ningún motivo por el cual ellos como que deban de alejarme o algo así...O sea igual con las enseñanzas de mis padres, la ética que me han inculcado, igual mi forma de ser ha sido muy seria, una forma de ser muy seria y tampoco pues con eso quiero decir de que no le he dado pues motivos a ellos para que recriminen algo sobre la homosexualidad o mis amigos como tal, sobre mis amigos, porque la mayoría de ellos son personas muy serias (Hijo, familia 2)

Trato de ser muy respetuosa con mis papas y con la gente, igual yo sé que eso es un tema que no muchas personas lo toman bien, entonces trato pues como de mantener como ese respeto y considero pues que en la parte pues de homosexual o en las típicas novias, de las típicas lesbianas que adoptan su imagen de hombre no, eso me parece muy feo y siempre he tratado de ser muy femenina, incluso con las personas que he estado, si es como de respetar los espacios, yo digo que eso es lo más importante porque aun así yo sé que mis papas respetan mi condición sexual pero igual yo también los respeto a ellos y a mi familia...yo digo que es más que todo eso, es respetar los espacios (Hija, familia 3)

Para las familias, la aceptación de los hijos e hijas está atravesada fundamentalmente por

reconocerlos como personas con atributos, cualidades y capacidades que pueden ayudar a cultivar familia y sociedad. El reconocimiento no lo hacen en virtud de la elección sexual que ellos tienen y que difiere de la propia o la socialmente aceptada.

Los familiares ven en ellas y ellos unos valores, ellos y ellas también se descubren y reconocen arraigados en esos valores, esa conexión va creando reciprocidades mutuas, como lo expresan las familias. En tanto poseedores de valores inculcados familiarmente, ellos, los descendientes, van desplegando una ética en relación con estos valores que les hace posible vivir con tranquilidad y prudencia su elección homosexual, con respeto hacia los otros que tienen elecciones distintas o que tienen dificultad para acoger la multiplicidad de elecciones humanas.

A la capacidad que tienen las familias de ver atributos alternos a la elección sexual se le ha denominado en este estudio "*ver lo que no ven los que discriminan*". Este recurso con el que cuentan las familias, hace posible que acoger y aceptar la diferencia en la dimensión de la elección sea más fácil. La posibilidad de *ver* lo que otros no ven en sus familiares, da la posibilidad de la inclusión, a diferencia de lo que ocurre en quienes discriminan, que reconocen al otro desde la falta, la carencia o la anormalidad, situación que lleva a la exclusión.

Ver lo que otros no ven, va a implicar un proceso de análisis sobre el otro, hacer si se quiere, un escaneo más amplio con el fin de ver en profundidad al familiar. Este escaneo como lo expresan los relatos de la familia, deja ver en el familiar, lo humano que también lo habita, sus valores, sus deseos y capacidades, que no se borran por el hecho de elegir diferente su pareja. Este escaneo permite también, ver y conocer otras apuestas, proyectos y luchas que antes no se visibilizaban.

Esta capacidad hace posible una suerte de círculos virtuosos entre padres e hijos e hijas, donde todos se sienten reconocidos y arraigados a pesar de no compartir destinos como la elección sexual.

DISCUSIÓN

El concepto "*ver lo que no ven los que discriminan*", se relaciona con lo que autores como Solís, Elizur y Ziv, y Snapp et al (34, 40, 42) encontraron en sus estudios, al expresar que las familias pueden desempeñar un papel positivo en la vida de los hijos e hijas, debido a

que buscan acercarse a las vivencias de estos, brindar apoyo y reconocer sus valores y sentimientos. Lo anterior, plantean los autores y se compagina con los hallazgos, puede ayudar en la formación de identidad y reducción de síntomas estresantes, generando bienestar, seguridad y facilidad en el proceso de aceptación de la condición lésbica o gay.

De igual forma, este hallazgo tiene relación con Eribon (48) donde pone en manifiesto cómo el reconocer al otro con fragilidades y vulnerabilidades, pero a su vez visibilizar puntos comunes y afinidades permite ver más allá de una definición de identidad inmóvil.

“Ver lo que no ven los que discriminan” se considera un concepto novedoso, puesto que involucra la capacidad que tienen las familias de observar los atributos que sus hijos han cimentado en tanto valores familiares, respeto por la diferencia y reconocimiento del valor del vínculo familiar, posibilitando en este círculo virtuoso ver más allá de una condición sexual diferente.

DERECHO A SER LO QUE SE QUIERA SER

Para estas familias las transformaciones sociales que se han gestado alrededor de los derechos humanos, entre otras, han promovido nuevas comprensiones de las múltiples elecciones sexuales y de género posibilitando apertura de pensamiento, en tanto se reconoce la condición homoerótica como una opción factible que trasciende el ámbito privado de la familia y se ubica también en el entorno público a través de la búsqueda de garantías y protección.

Yo pienso de que ya hoy en día con el tema de los derechos humanos pues tienen que darle derecho como humano en todo el sentido de la palabra sea el género que sea. Yo me he dado cuenta de que en otros países más desarrollados la homosexualidad o el cambio de género es tan común que tienen sindicato y hay países que los apoyan en su totalidad como seres humanos en todos sus derechos...mire en Europa, yo he visto por ahí en revistas y noticias y todo, que hay hasta sindicatos, tienen hasta sindicato pidiéndole al gobierno protección, pidiéndoles que les den garantías como personas, como seres humanos que son y eso por allá está más desarrollado que por acá (Padre, familia 2)

Este padre reivindica el derecho a ser y elegir para estos hijos e hijas, y como su negación puede llevar a que estas personas se organicen política y socialmente a través de sindicatos. Las familias entonces, en lugar de negación, legitiman al otro socialmente, legitiman sus organizaciones y perciben la diferencia entre el contexto internacional y el local.

Para esta madre, la elección de su hija, frustra el sueño de matrimonio heterosexual, pero más importante que su sueño, es acoger lo que ella es, no imponerle su deseo, como ella lo plantea, no está en derecho de imponérselo a la hija, sino más bien de acogerla y acoger lo que ella es.

Y porque pues el respeto al otro es mejor dicho básico en cualquier tipo de situaciones y el derecho que ella tenía a hacer lo que quiere y lo que quería hacer, ella tenía ese derecho a hacerlo, entonces pues como tal no podía uno negárselo, era como respetar cada una de sus cosas así no estuviera uno de acuerdo...no va hacer pues una cosa que uno tenga una sonrisa de oreja a oreja, porque pues la ilusión de una mamá es que la hija de pronto se case y obviamente con un muchacho, si me entiende, eso no se pudo, eso no se puede y vamos aceptar lo que hay y como es ella y eso no va cambiar, ni mi amor, ni mi posición ni nada...yo con qué derecho voy pues como a tocarle a ella su vida, solamente porque decidió tener un gusto diferente o porque decidió ser diferente a otro no, entonces es como eso, de aceptarla como es...(Madre, familia 4)

El hecho de que los padres puedan legitimar a sus hijos e hijas, les otorgó a ellos, la capacidad de sentir y expresar su búsqueda profesional, laboral, su sexualidad, sin sentir temor o vergüenza ante otras personas, además, en estas familias, el hecho de que confiaran y respetaran cualquier tipo de elección que hacían, les ayudó a autodeterminarse y les fue consolidando un círculo de comprensión, aceptación y elección sin ocultamiento.

Yo creo que uno de los valores más importantes que yo siempre he sentido que está en la familia, es como, no sé cómo se le dice a eso... que no te obligan a hacer lo que ellos piensan sino que te dejan ser libre para que escojas tu camino, yo creo que es como respeto por la vida que uno elige tener cierto, mi hermano y yo nunca nos hemos sentido amarrados a que tiene que estudiar de esto, que tiene que trabajar esto, que tiene que, no, siempre fue como escoja su camino...nos daba confianza de poder hacer lo que quisiéramos pues desde que fuera algo pues bueno cierto, pues que uno nunca tenía como que esconderle nada... (Hijo, familia 1)

¿Y por qué lo aceptaron? por lo que te dije, son padres que realmente entienden el sentido de libertad, más no de libertinaje...yo considero que yo los respeto a ellos mucho, tengo mucha libertad sí, porque ellos desde un principio me la dieron, me decían mucho que saliera con mi pareja actual o con la familia de mi anterior pareja...siempre han sido unas personas muy respetuosas...yo pienso que siempre me han dado la libertad como de hacer o tener la pareja que yo quiera al lado, sí soy feliz cierto, y nunca he sido pues de llegar en el libertinaje, pues no sé, con el pelo cortico o de ir a besarme delante de mi familia con mi pareja, no...Yo pienso que eso son límites que no se pueden pasar. (Hija, familia 3)

El anclaje de la libre elección y el respeto, para este hijo y para esta hija, no se relaciona con el todo vale, se vincula con la noción de límite, ese límite hace posible el logro de la felicidad y libra de los excesos o como lo nombra esta hija, del libertinaje.

El discurso familiar en torno a los derechos humanos, no solo permite la aceptación de sus hijas e hijos, sino que además les ofrece a éstos la posibilidad de sentirse incluidos, de poder ejercer el derecho al abanico de formas de existencia que trascienden la elección de objeto sexual y se enmarca en general en las elecciones humanas frente a la vida misma, esta posibilidad ofertada por la familia se denomina en el presente estudio *el derecho de dejar ser lo que se quiere ser*, este concepto va creando un círculo virtuoso, donde los sujetos que habitan en estas familias pueden elegir en libertad, en un marco de construcción del bien, de medida y de respeto.

Como consecuencia de este *dejar ser* es posible que la descendencia pueda vivir la vida en transparencia, en conexión con los ascendentes que respetan y reconocen la propia subjetividad.

Podría plantearse como hipótesis, que una familia que deja ser, teje una sociedad que permite lo plural en las formas de vida. Además, cultiva confianza en las relaciones, proyecta tranquilidad y cosecha espacios de amena convivencia aunque existan diferencias.

Este *dejar ser*, a su vez, deja de lado el sentimiento de obligatoriedad o el cumplimiento por parte de la descendencia, de realizar los proyectos y sueños de los padres y madres, contribuye en la toma de decisiones individuales y propende por la autonomía para realizar lo que se desee pertinente para la propia vida sin intentar cambiar o persuadir.

DISCUSIÓN

El ***Derecho a ser lo que se quiera ser*** implica para algunos de estos padres y madres darle primacía a la búsqueda y al deseo de elección de la descendencia, así no se compartan las elecciones y pasiones. Esto como se deja enunciado por parte de ellos, va a implicar hacer duelos de las expectativas que esta cultura heterosexista tiene frente a la gestación de las hijas, la descendencia de los hijos entre otras.

El resultado *el derecho a ser lo que se quiera ser* tiene relación con lo planteado en la Constitución Política de Colombia al señalar en su artículo 16 que “Todas las personas tienen derecho al libre desarrollo de su personalidad sin más limitaciones que las que imponen

los derechos de los demás y el orden jurídico”¹. Esto efectivamente se conecta con la visión reflejada por las familias participantes de esta investigación, dado que dar la posibilidad de ver al otro como alguien libre para desarrollarse, tomar decisiones y elegir su condición sexual, sin limitar o imponer una forma determinada de ser, sitúa claramente una postura desde el discurso del derecho.

De igual forma, este hallazgo también presenta conexión con lo expresado por el Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas² donde se declara inadmisibles la degradación, vulneración y violación de los derechos humanos por la orientación sexual y la identidad de género, siendo este otro de los discursos que se insertan en las vivencias y conversaciones alrededor de la elección sexual por personas del mismo sexo, que permiten, como en el caso de estas familias, comprenderla como un acontecimiento dentro de los derechos del ser humano.

Cabe señalar, además, que lo anteriormente expuesto se enlaza con algunos autores (32, 33), quienes han señalado que a partir de la década de 1980 se ha dado aumentando el número de personas que apoyan a la población lesbiana y gay, puesto que poseen actitudes que tienden a ser más liberales, producto del proceso de modernización y cambio de valores ciudadanos.

De otro lado, la historia de discriminación y los movimientos sociales de la población LGTBI y heterosexual, han permitido la construcción de políticas sociales para transformar e incluir a estos sujetos a través de rutas legales y políticas como normas y leyes que les hagan posibles condiciones para la vivencia de una ciudadanía plena (64).

LAS EDUCACIONES: RUTAS QUE VAN LLEVANDO A LA ACEPTACIÓN

Para la madre de una de las familias, prepararse a través de la propia vida, analizar e investigar, leer, intentar ir más allá, facilitaron la comprensión del homoerotismo de sus hijos

¹ En Colombia, derecho 116/ 1991, de 20 de julio, de Constitución política de Colombia. Gaceta Constitucional.

² Resolución 26/ 2014, de 26 septiembre, de Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas para combatir la violencia y la discriminación por orientación sexual e identidad de género.

Mente abierta, preparación, preparación en lo que decíamos en la educación, en la cultura, yo pienso que el bagaje cultural y las experiencias que uno vive le ayudan a uno a mirar las cosas de otra manera...sí y como la capacidad que yo tenía como de analizar, de investigar, de leer, de no quedarme tranquila con las cosas sino de ir más allá eso es importante, que uno no acepte las cosas como vienen sino que trate como de mirar porqué, porqué ocurren las cosas, ir más allá, tener un contacto diferente con las personas más como de conocimiento y de cómo va a manejar las situaciones, porque yo creo que uno para todas las situaciones tiene que prepararse...Yo creo que la parte de la educación en las madres que están afrontando a sus hijos pues como homosexuales es muy importante, porque tienen una mirada diferente frente a la situación...

(Madre, familia 1)

Además de poder aceptar a sus hijos, educarse fue el medio que también le permitió ayudar y acoger a los alumnos gay que tenía y mirar la vida en forma diferente.

Cuando los hijos nacieron, yo desde ahí empecé yo a leer mucho sobre todo sobre la parte psicológica sobre cómo educarlos, como guiarlos y ya en la universidad como uno con primaria ve uno tanto eso, complejo de Edipo, la superación de complejo de Edipo, entonces uno ya mira y va entendiendo muchas cosas, y va entendiendo también la forma como uno debe entender la vida de madre y no solo de madre, pues también como profesora uno asume todo eso porque es que uno tiene cantidad de gays en el salón, en el colegio, entonces uno ya los mira a ellos de diferente manera y les habla de diferente manera, es muy importante...yo pienso que la educación es lo más importante para crear conciencia...para cambiar como esa mentalidad, para que haya una apertura frente a cualquier situación de la vida y para mirar la vida de forma diferente.

(Madre, familia 1).

De igual forma, para otras familias, la información recibida a través de los medios de comunicación, la escuela de padres, y la educación previa que tenga la familia, facilitaron la aceptación,

A cada ratito pasan muchos reportajes de la homosexualidad y ya uno lo ve por medio de la televisión como normal...Yo digo que por medio de las comunicaciones, de las redes, pues por eso hemos cambiado tanto en este sentido... tanta información por medio de esos medios, cierto, la televisión, la radio, toda la información que nos han dado...ha hecho que todo el mundo acepte...por medio de tantas entrevistas, cosas así que la gente hace...lo que pasa es que uno ya dice es natural, porque estamos en medio de una sociedad que ya escucha mucho

hablar de este tipo de cosas... (Madre, familia 2)

Hoy en día es que en los colegios cuando va a escuela de padres es donde les dicen...que dejen que ellos jueguen, ellos se identifiquen...Yo iba mucho a la escuela de padres cuando ellos estaban estudiando, entonces uno no le ponían tanta malicia como a eso...hasta bueno esas escuelas de padres... (Madre, familia

2)

...yo pienso que si en la familia hay gente con algún tipo de formación, con algún poquito de educación es más fácil que entiendan el tema...pienso yo que pueden aceptar más fácil, que una familia que no... (Madre, familia 4)

Al igual que expresan estas familias, para estos hijos, que en tiempos recientes hayan surgido otros conocimientos que se difundan en la universidad, los libros y escritos entre otros, con relación al homoerotismo y que sus familias se hayan interesado por aproximarse a estas fuentes de información y educación, permite el desplazamiento de las interpretaciones discriminatorias a un pensamiento crítico frente a dicha condición,

Creo que el paso por la universidad le abrió mucho la mente y el pensamiento sobre lo que pasa, y sobre todo la pedagogía, pues porque yo siento que toda persona debe al menos conocer algo de pedagogía para poder entender cuál es el proceso de sus hijos y cuál es el proceso de las personas...Para mí el haz bajo la manga va a ser la educación siempre...tener más estudio o al menos leer, o sea, no incluso estudiar, una persona pudo estudiar hasta tercero pero le gusta leer y empezó a coger libros de todo tipo y a leer y a leer...ahí va encontrar muchas herramientas para poder aceptarlo, pues hacer procesos con un pensamiento crítico (Hijo, familia 1)

Ver y escuchar conceptos de otras partes, de otra región, entonces tengamos como más conocimiento y podamos acoger otros conceptos y nosotros mismos poder tomar la decisión de si nos parece bien o no, si lo aprobamos o no. (Hijo, familia 2)

El tema de cómo mi mamá tomo las cosas, de pronto lo que ha leído, lo que ha estudiado...También siento que le ayudo mucho, muchísimo lo que ella estudio...mi mamá me daba unas opiniones que yo estaba leyendo en artículos científicos, en libros, entonces yo decía o sea que la capacidad intelectual de mi mamá en estos momentos está bastante amplia, está leyendo muchísimo, se está enterando mucho de los temas, el tema homosexual lo está trabajando donde está estudiando... (Hija, familia 4)

Para las familias, la educación formal y no formal que tenían previamente, así como el ir investigando y experimentando, ayudaron en el proceso de aceptación. El acceder a voces cada vez más sonoras de medios escritos o narrados de la universidad, grupos de padres, televisión, entre otros, fueron haciendo posible que la postura de exclusión y discriminación que era la voz dominante en décadas pasadas, se modificara a una voz de normalización que es la que impera en la contemporaneidad.

Las familias expresaron cómo el escuchar estas voces, les ayudo a tener una postura crítica sobre el tema, dado que cuando se lee, se analiza, se vuelve a leer o a escuchar, esto va suscitando una postura que va abriendo mentalidades. Esta postura crítica

conjugada con la educación y ver a los hijos e hijas como personas con valores y potencialidades, les permitió la aceptación.

Es de resaltar el hecho de que las familias no circunscriben la educación a las aulas, a los procesos educativos estandarizados. Esta es una ruta que puede ayudar, pero hay muchas otras desde las cuales se puede acceder para ganar nuevas perspectivas. Una de las rutas es la autoformación que puede llevarse a cabo a través de las lecturas. Otro aspecto importante es que esto puede ser un insumo que previamente tenga la familia, pero la otra ruta es ir dando forma a esta educación luego de conocer la condición de las hijas e hijos. Para esto, dicen las familias participantes, se requieren procesos de investigación, de sensibilizarse con el tema y querer saber más para entender a veces por qué o para escuchar voces diferentes que vayan haciendo posible bien sea comprender o bien sea aceptar así no se comprenda.

DISCUSIÓN

La educación como ruta que va preparando para llegar a la aceptación, implica reconocer el sendero de interés y búsqueda, conocimiento e investigación por el cual atravesaron las familias participantes de esta investigación al acercarse al suceso homosexual de sus hijos e hijas evidenciando como la apertura y postura crítica, diseñan un nuevo modo para ver, comprender y aceptar. Estas rutas se denominaron en el presente estudio: **las educaciones: rutas que van llevando a la aceptación**, con ello se quiere hacer referencia a que no es un solo tipo de educación el que propicia el acercamiento a la aceptación, son formas diferentes de educación, de ahí el plural *educaciones*, todas conducen a un lugar común que es la aceptación familiar y en muchos casos fue un proceso de ahí el gerundio de *llevando*, no es un acontecimiento que se forja en la inmediatez, son diversos hilos que se van tejiendo para ir conformando el corolario final que las familias relatan.

Resulta interesante cómo esas rutas educativas están en relación con los contextos y medios con los que cuentan las familias, algunas pueden acceder a las escuelas de padres, otras a la universidad, otras a los medios de comunicación o a libros, otras investigan con lo que tienen al alcance. Ellas, van llevando al ritmo propio de la aceptación; porque hay una disposición previa, una curiosidad, un deseo de acogido de lo otro que irrumpe; como en este caso el anuncio o el descubrimiento de la elección sexual de la hija o hijo.

Lo anterior va a implicar configurar una nueva mirada y comprensión para aceptar e ir preparando el terreno familiar. En esta lógica, el aceptar podría entenderse como la búsqueda de respuestas a lo no comprendido para fortalecer la reinterpretación de las vivencias y expandir el pensamiento, logrando soltarse de teorías prejuiciosas y otros relatos sociales de estigma y discriminación.

A modo de hipótesis podría plantearse que **aprender y comprender es trascender**, dado que para estas familias el ampliar su conocimiento en torno al homoerotismo, permitió transformar la visión de problema, para aceptar este suceso desde la óptica de lo posible, generando facilidad para cambiar conceptos antiguos sobre este hecho y propiciar apertura para incorporar un discurso nuevo e incluyente.

El hallazgo *las educaciones: rutas que van llevando a la aceptación* tiene afinidad con lo propuesto por Gerhards, Moral de la Rubia y Valle de la O (31,33), quienes indican que las personas con mayor nivel educativo y menor religiosidad son más propensas a estar al tanto sobre la población LGBTI y reconocer sus derechos. A diferencia de esta investigación, que se centra en el hallazgo de educación formal, la novedad en el presente estudio se evidenció en que son las educaciones, no una en particular, las que pueden lograr acercamiento y aceptación frente a la condición del familiar. Además lo narrado por las familias también se aproxima al hallazgo de Meccia (11) al encontrar que la comunicación ha proveído en sus múltiples formas: televisión, teatro, cine y revistas semanales un “coming out”, en español salir o la salida, con relación al acontecimiento homoerótico entre los años 80, 90 y posteriores, mostrando la vida real de gays y lesbianas y abriendo las puertas hacia el conocimiento y sensibilización de la sociedad con el tema, encargándose de traducir prácticas concretas de comprensión e inclusión.

Siguiendo a Eribon y Sedgwick (48, 49), en relación al hallazgo **las educaciones: rutas que van llevando a la aceptación**, se puede identificar como la salida (“coming out”) a la esfera pública permite mayor libertad para vivir sin ocultamiento y menos aprisionamiento frente a la propia elección homo. Esto aporta significativamente a la construcción de relaciones libres con las familias y otras personas sin que su condición afectivo-erótica sea percibida como un secreto. Sin embargo, no hay que perder de vista que el mundo ha girado en torno al heterosexismo, por lo tanto, la salida del armario para los gays y las

lesbianas dependerán de su contexto determinado y los distintos requerimientos de este medio para el secreto o el destape.

CONOCER EL “MUNDO” HOMOERÓTICO DA PIE PARA ACEPTAR

Para estas familias, el hecho de haber estado previamente rodeadas por familiares o amigos con elección homoerótica, les ayudó a reconocer sus valores, el tiempo y espacio compartido generó sentimientos de aprecio y afecto que construyó conocimiento, normalización y aceptación del amor entre iguales como realidad existente.

Yo tengo un hermano [gay] que tiene como 50 años...yo fui la más cercana en la comprensión y todo eso, entonces yo pienso que yo tuve esa apertura por muchas cosas...yo en mi juventud estuve rodeada por personas pues homosexuales; yo salía mucho a parrandear...mis mejores amigos y todos los que iban allá eran gay y eran adorables, yo los adoraba, ellos nos adoraban...fue importante que en la familia hubiesen personas homosexuales antes, porque de cierto modo se abrió como el conocimiento o la aceptación para eso...ya tenía la conciencia de que eso existía, de que eso es normal...(Madre, familia 1)

Yo tengo un hermano que es homosexual, entonces la familia lo aceptó...aceptación por parte de todos, entonces o sea para nosotros es normal y común, que se ve eso hoy en día...al igual, entonces al hermano nunca lo han rechazado...para nosotros el que ella nos dijera o que nos diéramos cuenta que era así...lo tomamos de una manera muy común, muy corriente porque al igual, ya teníamos dentro de la familia alguien así...(Padre, familia 3)

El compartir la vida cotidiana con estas personas, ayuda en opinión de estas familias, a que uno acabe por aceptarlas, siempre y cuando como en su caso, haya cercanía en los lazos bien sea familiares o de amistad. El tiempo compartido con los amigos ayuda a que aflore lo adorable que los habita, y que haga posible el seguir tejiendo lazos.

Fuera de tener familiares, el tener amigos con los que se puede llevar una relación “normal”, con los que se pueden mantener negocios, conversaciones agradables ayuda en el proceso de acoger al hijo, dado que la condición del hijo no es desconocida, ya hay experiencias previas que han logrado naturalizar esta elección.

Yo tengo amigos odontólogos, médicos que son homosexuales y los trato como trato a mi hijo, como si fuera un hombre cualquiera...Y son amigos y me compran mercancía y conversamos normalmente, ellos no se refieren ni me dicen que ellos son tal cosa, sino que yo sé que ellos son así y ellos saben que yo lo sé...
(Padre, familia 2)

En otra de las familias, no solo la socialización previa con su primo, sino la capacidad que

tuvo la tía de aceptar a su hijo a pesar de su temperamento, dada la convicción que ella tenía de amor por el hijo y de que igual seguía siendo la madre, le da temple a este padre para seguir ese ejemplo de aceptación de su hijo.

Yo tengo un primo...cuando supo la mamá de él también le dijo: mijo si usted quiere ser así...bueno mijo que más se va hacer...la tía mía ella es así como del temperamento mío y dijo: yo no le veo nada raro, es mi muchacho...Madre es madre sí, que tiene de malo, yo no lo le veo nada de raro...bueno entonces, entonces todo eso como que ha ayudado a que uno no vea la cosa como que horror cierto...a él todo el mundo lo quiere, muy querido por cierto (Madre, familia 2)

En este fragmento se va evidenciando como la aceptación puede transmitirse de una generación a otra, y cómo el carácter o la elección sexual diferente, no son más fuertes que el vínculo que se tenga en la relación materno-filial, este horizonte relacional se va tornando horizonte familiar en los descendientes.

Al igual que esbozan estos padres, para los hijos, que sus papás hayan tenido experiencias previas con sus amigos y amigas gays y lesbianas, con parientes o que “conocieran del gremio”, originó un pensamiento que normalizó y permitió la aceptación de esta condición desde el lugar de la comprensión y no desde la discriminación, recreando un espacio de familia tranquilo y armonioso en donde hay una preocupación por comprender otras perspectivas y representaciones de la realidad homoerótica.

Por la experiencia de vida, los amigos que tuvo, los parientes...haber conocido homosexuales...creo que eso fue la semillita que le dio a ella como esa habilidad de aceptar de no sentir que era algo como malo... (Hijo, familia 1)

El compartir, el conocer a otras personas que sean por decir para ellos diferentes a lo acostumbrado, hace que tengan otra perspectiva, no tanto de las personas, sino del mundo, como tal, de su mundo...en mi familia el único precedente que ha habido así [homosexual] es un primo y otro amigo muy cercano a la familia que es muy amigo de una tía...mi tía pues al principio si se sentía como escandalizada y como que pesar, que dirán de mí y de mi hijo y él la cogió la sentó y le dijo, no, vea esto es así, mira que no hay ningún problema, que problema ves vos en mi o en tu sobrino...la mayoría de mis tías saben y ellas lo ven muy normal...(Hijo, familia 2)

La manera también como empezó a relacionarse precisamente con el gremio, como ella le dice, pero con el mundo pues homosexual, con mis amigos, con mis compañeros, con los compañeros de estudio de ella, todo eso ayudó...hablar, abrirse, hablar con ese tipo de personas...entonces a medida que uno se permite conocer también esos espacios, esas formas de pensar, que no es alguien diferente a mí, o sea que es una

persona simple y llanamente, que tiene cosas por contar, por compartir, por vivir, por experimentar, ahí también empieza a ser normal...(Hija, familia 4)

Para el caso de estas familias, el haber compartido espacios y generado vínculo con personas lesbianas y gais antes de conocer la condición de sus hijos, creó un camino de conocimiento y aceptación, puesto que se normalizó el deseo afectivo erótico por personas del mismo sexo; se aprendió de su estilo de vida y modo de ver el mundo; se visibilizaron cualidades que excluyen las preferencias sexuales y se asumieron posturas de respeto e inclusión que transformaron las visiones de rechazo y abominación que antiguamente había cargado esta condición.

De igual forma, encontrarle sentido a la vida de los hijos a partir de las experiencias con el mundo homoerótico, da la oportunidad de ver a estos igual que otros, aceptando que la vida bajo esta condición no conlleva formas negativas, y que se puede vivir, compartir, conocer, porque finalmente todos son personas.

Conocer el mundo homoerótico, ayudo a descubrir cómo en sus espacios de socialización y amistad, se entretajan formas de vida estéticas, similares a las vidas de los heterosexuales, lo que libera de connotaciones frente a la elección entre iguales de “rara, anormal, pervertida o extraña”, es concebir que este mundo merece respeto, crece y vive con sus propias condiciones.

Un aspecto evidenciado en los relatos de estas familias y que se asume de gran relevancia para este ejercicio investigativo, fue entender que en las experiencias previas de amistad o de vida familiar con gais y lesbianas, se privilegiaron los lazos afectivos que posteriormente nutrieron de sensibilidad el camino para la aceptación del hijo o hija.

DISCUSIÓN

Conocer el mundo homoerótico da pie para aceptar trae como consecuencia el visibilizar la legitimación de aportes, sentimientos y fortalezas en estos hombres y mujeres, cambiando la mirada hacia este acontecimiento y aceptando la condición gay y lésbica como suceso tan respetable y posible como la heterosexualidad.

El hallazgo *conocer el “mundo” homosexual da pie para aceptar*, se conecta con lo propuesto por Lewis (32), quien indicó que las personas que tienen contacto o conocen sobre la población LGBTI disminuyen el prejuicio, defienden sus derechos y probablemente pueden

asumir actitudes de mayor aceptación hacia ellas y ellos. A su vez, se relaciona con lo que otros autores (35,37) encontraron sobre como las amistades de grupos minoritarios sexuales o del mismo género son una fuente de solidaridad y apoyo. Sin embargo, en este hallazgo se encuentra una diferencia significativa en la medida que no es solo el contacto con personas LGBTI lo que genera aceptación de esta condición, sino que hay un vínculo o lazo emocional que se va tejiendo y se vuelve representativo para permitir el reconocimiento del otro como igual. Es ese lazo o vínculo, el que logra ver de cerca valores, cualidades y capacidades que posibilitan transformar el pensamiento y darle el estatus de mundo, validarlo y legitimarlo.

Con relación a estos lazos, siguiendo a Eribon (48), la amistad podría plantearse como uno de esos lazos que reconoce, acerca e incluye, siendo capaz de crear más allá de una simple relación de amistad un estrecho lazo de familiaridad. Este fue el caso de la amistad de Louis Althusser con Foucault, citado por Eribon: “Somos hermanos silenciosos que nos comunicamos por medio de silencios, incluidos los de nuestras desdichas” (p. 349). Este es el reflejo de una familiaridad que conoce lo valioso del ser y suscita un vínculo que da pie para aceptar más allá de una condición homo o heterosexual.

A partir de lo anterior, se hace posible plantear la hipótesis de que es el vínculo que se tiene con estas personas lo que hace susceptible la aceptación de las mismas, más que un mero contacto con estos, dado que el hecho de generar lazos afectivos con las personas permite conocer aspectos de su vida y desligarse de preconceptos reproducidos en la cultura.

Es bajo esta premisa del vínculo que se puede plantear como para estas familias, la relación con sus familiares y amigos gays y lesbianas, les permitió aceptar, conocer y reconocer la vivenciada de sus hijos e hijas de una manera normalizada, viéndolos en su condición sexual no como personas anómalas o raras, sino como parte habitual de la vida humana, sin reproches, reclamos heterosexistas o rechazo.

CATEGORIA 3:

COMPARTIR SIN EXCEPCIÓN

Esta tercera categoría hace referencia a las prácticas que poseen las familias participantes del estudio. En el capítulo se visibiliza la inclusión de todos los miembros de la familia sin

exclusiones de ninguna índole, lo cual fortalece la convivencia y la unidad, deconstruye mitos y teje nuevos lazos de confianza y relacionamiento.

De dicha categoría, se evidenciaron dos tendencias:

1. Sin distinción: vivir y compartir igual que siempre.
2. Familias, amigos y parejas homoeróticas: un injerto.

SIN DISTINCIÓN: VIVIR Y COMPARTIR IGUAL QUE SIEMPRE

Para estas familias, compartir tiempo juntos y hacer diferentes planes, ya conociendo la condición homoerótica en los hijos, no generó cambios en las vivencias y formas de relacionamiento, dado que en estas familias no hubo un antes y un después, sino que se continuó compartiendo con plena naturalidad fechas especiales, festividades de fin de año, planes de fines de semana y actividades cotidianas.

Las familias narran que sus reuniones y encuentros se caracterizan por la espontaneidad vs la programación, la alegría, el compartir y celebrar la vida, la amistad.

Las cosas que nosotros hacemos son improvisadas, que un paseo, que una salida, hemos salido juntos...compartimos la comida, a veces nos sentamos a comer y charlamos, en las fiestas familiares nos reímos y compartimos...hay una fecha que si es pues religiosa para nosotros, es el cumpleaños de los mellizos porque yo siempre quiero estar con ellos y ellos están conmigo en un almuerzo o en una comida, pero siempre quiero como celebrar ese día, hacerles entender que son lo más maravilloso que me ha pasado a mí... (Madre, familia 1)

Estos valores familiares de celebración, se conjugan con lo que para estas familias es fundamental que es el fortalecimiento de los lazos familiares. El que sus hijas o hijos tengan una elección sexual diferente, no irrumpe en este interés, de tal manera que la fiesta puede seguir, el que emerja como valor superior el lazo familiar los libra de la exclusión ante la diferencia.

Sabemos que los fines de semana, lo que es más que todo sábado y domingo almorzamos todos juntos...Nosotros siempre hemos compartido, independientemente de que haya una condición o no, digamos que siempre va estar ahí, de hecho ahora estamos retomando algo para unir más a la familia...fortalecer esos lazos familiares o para continuar fortaleciendo más ese lazo de unión familiar...independientemente de la condición que se tenga. (Hijo, familia 2)

La homosexualidad no ha afectado en nada...los diciembres nosotros normalmente nos reunimos, es más todas las festividades a lo largo del año que son los cumpleaños a fin de mes nos reunimos...y lo segundo, fiestas normales, día del padre, día de la madre, nos reunimos siempre en familia, hacemos comida...amor y amistad, y en diciembre...Yo digo que no ha cambiado nada (Padre, madre e hijo, familia 3)

Las celebraciones familiares son profunda fuente de huella mnémica, huella que puede quedar impresa en la memoria, en las fotos familiares, en los celulares, estas familias no quieren borrar de esta huella a sus hijas e hijos, todo lo contrario, como lo nombran algunas de ellas, la vida de la familia sigue igual, lo cual da cuenta de su deseo de seguir la fiesta como siempre, de que lo extraordinario que es la celebración sea fuente de inclusión, porque esa presencia ya está acogida en la cotidianidad.

Estos espacios de encuentro y celebración familiar, dan un nuevo significado a la unidad familiar que es capaz de reconocer y reconfigurar las experiencias subjetivas y familiares como algo que se puede conectar, a pesar de lo distintas y frustrantes que puedan ser para las expectativas de algunos miembros, como lo nombraba una madre en su relato.

DISCUSIÓN

Sin distinción: vivir y compartir igual que siempre hace referencia a las relaciones familiares donde las vivencias, experiencias, compartir y construir un espacio de colaboración con el otro es más importante que la condición homo o heterosexual, no generando cambios en la vida familiar, sino otorgándole mayor fuerza al espacio de unidad y confianza para la coexistencia. Es el lugar del encuentro familiar, donde se reconoce al sujeto como miembro de una unidad, por lo tanto, no hay un antes y después del anuncio, hay un continuo de unidad familiar.

Es interesante plantear, además, que en estas familias el no generar distinción va a implicar un proceso de normalidad en los encuentros, festejos y espacios de familia, privilegiando la presencia de unos y otros.

Integrar y normalizar la condición homoerótica en el espacio familiar, se relaciona con lo planteado por Doty et al. (37), quienes plantean que el apoyo puede evitar angustias emocionales y generar bienestar. Esto tiene que ver con lo encontrando en estas familias, en la medida que la condición de estos hijos e hijas, no cambia en nada su relacionamiento con los padres. Pueden tener la confianza de seguir compartiendo igual que siempre, de

seguir incluidos y de celebrar la vida cotidiana.

En esta misma línea, el estudio de Elizur y Ziv (40), señala que en las familias donde se visibiliza sostén y apoyo hay mayor probabilidad de aceptación del acontecimiento homoerótico.

Este hallazgo, en relación con el presente estudio, permite hipotetizar que probablemente las familias que aceptan la condición distinta de sus integrantes, son familias que previamente ya tienen como tradición el apoyo, el respeto de sus miembros, como se nombraba en el capítulo anterior. Esta condición previa que las familias van tejiendo en el tiempo, toma cuerpo en la celebración para hacer posible integrar los multiversos de sus integrantes, las polifonías de formas y elecciones que habitan el territorio familiar y que con todo y su multiverso van formando la historia familiar que se celebra y se vive en la cotidianidad.

FAMILIAS, AMIGOS Y PAREJAS HOMOERÓTICAS: UN INJERTO

Para estas familias, interesarse por saber de las actividades que realizan sus hijas e hijos, compartir con sus amigos y parejas cuando estos las poseen, se ha convertido en una forma de aprender a compartir con otros distintos, al punto de vincular a estas personas a su círculo de familia y darse la oportunidad de evidenciar cómo este grupo de personas poseen sentimientos, cualidades y valores que aportan, además, estos amigos y parejas, protegen a sus hijos.

A mí me gusta mucho saber en que anda él, lo que quiere, lo que le gusta...de los amigos, me gusta ver los amigos cuando los lleva a la casa...su grupo de amigos es excepcional, o sea han sido personas muy cultas, estudiosas, universitarias; personas que se expresan muy bien, que tienen unos sentimientos maravillosos y a ellos nunca les ha pasado nada...hacían muchas rumbas y mi marido no le importaba dizque: déjelos, peor era que estuvieran por allá rumbeando, por allá en la calle, quien sabe con qué peligros, déjelos que aquí están muy bien, déjelos tranquilos...me gusta ver el novio cuando lo lleva a la casa, cuando lo tiene...(Madre,

Familia 1)

Para esta familia como se nombró en el párrafo anterior, es importante saber del hijo, y esto incluye no solo saber sobre sus deseos, sus proyectos, sino además, conocer el círculo de amigos que lo rodean y este conocimiento hace posible evidenciar su calidad humana, situación que tranquiliza sobre el bienestar del mismo. Conocer y reconocer la bondad, la

calidad de su grupo de amigos, además de tranquilizar, va borrando posibles prejuicios que se tienen a lo largo del tiempo de las minorías como en este caso los colectivos homoeróticos.

El conocer la elección de hijas e hijos, el aceptarlos y no verlos como extraños, el contar con vínculos cercanos que hagan posible la confidencialidad para contar sobre la pareja, van suscitando círculos estéticos que hacen posible ir abriendo la puerta de la vida familiar a estas parejas. Las familias abren sus puertas y las parejas, en el caso de esta familia, pasan y se acoplan.

...ya nosotros sabíamos que realmente tenía su pareja y era del mismo sexo, entonces para nosotros no era pues extraño...la pareja de mi hija ha gozado de muy buena afinidad con la familia y son tenidas en cuentas si, o sea, si eso es bien. De hecho digamos una relación muy chévere con todo el grupo familiar, ellas son aceptadas, ellas son tenidas en cuenta y ya digamos en la familia pues eso es normal, nunca ha habido ni siquiera un mal comentario, las quieren mucho...lo otro es que la pareja de mi hija hace parte de nuestra familia, eso sí es vital, nunca ha estado fuera de la familia, siempre la hemos considerado parte de la familia...ellas nunca se han apartado de ese, digamos de ese calor de familia...(Madre,Familia 3)

A partir del relato de las familias surge el concepto *familias, amigos y parejas homoeróticas: un injerto*. El injerto es un método que propende por la propagación de las especies vegetales, no se da en forma espontánea, requiere la presencia de un sujeto interesado en tal fin, de un contexto propicio para que se pueda dar la unión y ambas especies crezcan como una sola.

Parece ser que ambas especies generalmente tienen que pertenecer al mismo género para que se dé la conexión que haga posible la supervivencia. Traer esta analogía botánica a la vida que estas familias cuentan, hace posible tejer profunda cercanía entre el proceso humano y vegetal de injertarse. Estas familias, amigos y parejas homoeróticas al igual que los injertos pertenecen al mismo género que es homo y a la especie homo sapiens, esta condición filogenética común, ligada de la mano de las familias y de amigos o parejas interesadas en el injerto, pegada con acoples como buen ambiente climático a saber: acogida, reconocimiento, interés, hacen posible el florecimiento de la nueva especie, que en términos familiares es una familia que se amplía, se inserta en la pluralidad y florece para compartir, incluir, divertirse.

Este injerto se visibiliza en tanto los sujetos puedan sentirse en estas familias cómodas, como en su casa, que puedan participar de las fiestas y eventos familiares.

Ella conoce todas las personas con las que salgo, todos mis amigos y ellos pues la quieren mucho y siempre hablan con ella normal, tranquilamente...Para mí la anécdota como que siempre ha sido muy bonita y que todos mis amigos me la recuerdan siempre, es que cuando yo los llevo a mi casa, se sienten como en la casa de ellos y que hay un ambiente muy hogareño, una energía muy bonita y que uno puede estar súper enguayabado y mi mamá le hace a uno el desayuno, el desayuno a los amigos y les conversa como si fueran parte de la familia. (Hijo, Familia 1)

Me tiene en cuenta, el trato sigue siendo el mismo...unas veces viene mi novio, no le gusta el sancocho pero le toca comérselo...antier, tras antier cumplimos cuatro años de estar pues juntos...el viene casi a todo... (Hijo, Familia 2)

Familias, amigos y parejas homoeróticas: un injerto es la inclusión de otros diferentes a los hijos, al seno familiar, evidenciando valores, sentimientos y apertura al relacionamiento de lo hetero y lo homo, familia y amigos, y familia y pareja para construir unidad y fortalecer lazos con personas de condición homoerótica.

Esta inclusión, este injerto familiar que se va cimentando, posibilita que la familia se reconfigure en tanto ampliación de sus integrantes, intereses y deseos. Este proceso de reconfiguración que se vive en su interior no es solo del ámbito privado, se circunscribe también en el ámbito público, de tal manera que su florecimiento va desmitificando formas hegemónicas de ser familia y va vislumbrando horizontes alternos que posibilitan que todos los sujetos al interior de la vida familiar se sientan reconocidos, aceptados e injertados en el ámbito familiar.

DISCUSIÓN

El resultado *familias, amigos y parejas homoeróticas: un injerto* tiene relación con lo esbozado por Solís (34) al manifestar que algunas familias cuentan con estrategias y/o recursos para aceptar a sus hijos e hijas a través del acercamiento e interés por conocer la experiencia homoerótica. Sin embargo, en este estudio, la cercanía también puede entenderse como inclusión de otros miembros como parejas y amigos de sus hijos e hijas que no se relaciona únicamente con el acercamiento, sino con el ingreso a los espacios familiares, descubriendo valores y cualidades que ayudan a obtener tranquilidad y

confianza relacional. En otras palabras, es hacer a esas parejas del mismo sexo que conforman la vida de un hijo o hija parte del seno familiar, dándoles la oportunidad de conocer y participar de actividades cotidianas en otros espacios de familias que ellos a su vez disfrutan y replican. Es injertarlos y hacerlos también familia.

Dicha noción de Injerto, se conecta con lo expresado por Golombok (56) al referirse a los diversos modos de formar una familia actual, y cómo en estas nuevas conformaciones se incluyen los heterosexuales, gays y lesbianas, evidenciando después de los años 70 un claro alejamiento de la familia tradicional. Un vivo reflejo de esto y que la autora menciona es su texto, es la serie *Modern Family* como muestra de los matices y transformaciones de la vida en familia, puesto que se presentan tres generaciones distintas de familia, donde coexiste la familia tradicional y simultánea, la familia homoparental y la familia nuclear sin distinción alguna.

De igual forma, este hallazgo tiene relación con Builes y Bedoya (18), puesto que la noción de familia posmoderna se vislumbra tanto en los relatos de los participantes como en las configuraciones y reconfiguraciones familiares, permitiendo ver en la inclusión de otros como injertos una historia inacabada, híbrida y tendiente a lo multiverso.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Las familias participantes del presente estudio significan el homoerotismo como un acontecimiento propio de la condición³ humana, es decir, como suceso normal y espontáneo, que va más allá de etiquetas o rótulos y como un proceso de transformación de la visión tradicional, donde se concibe lo homoerótico como un hecho habitual dentro del entramado social. Estos significados pueden visibilizarse como un avance en la cultura país que

³ Se utilizó en la presente investigación el concepto de condición sexual sin excluir o borrar las elaboraciones que se han realizado frente a categorías como identidad y orientación sexual. Esta decisión conceptual tuvo que ver con la especificidad de la investigación.

tradicionalmente ha tenido una hegemonía heterosexual y patriarcal (2,15), permitiendo ver lo homoerótico desde el lugar de la inclusión. Ciertamente, este hallazgo traza un nuevo camino al interior de la vida familiar y de la sociedad para transformar mitos y trascender los prejuicios que han marginado y excluido lo multiverso.

La aceptación que estas familias presentaron de sus hijos e hijas estuvo relacionada con ver lo que otros no ven, impregnarse a través de la educación formal y no formal, de la investigación, entre otras, para comprender la vivencia de sus hijos e hijas, traer experiencias previas de relaciones con familiares y amigos que pertenecen al “gremio” homoerótico para a partir de ésta normalizar la elección del familiar.

Dicha aceptación, suscitó en estas familias y sus integrantes reconfiguraciones que posibilitaron ver valores y capacidades, dejar ser, decidir y vivir la condición homoerótica en un marco de construcción del bien y la mesura, a pesar de que en algunos casos los padres no estuvieran de acuerdo con esta elección.

Este hallazgo pone de manifiesto que la aceptación por parte de las familias es un proceso que implicó tiempos, vivencias diversas de formación personal, de relación con otros de este “gremio” como lo nombraban las familias, de construcción de valores como el respeto y el reconocimiento. Todo lo anterior permite visibilizar que la aceptación familiar se teje en la relación personal, intersubjetiva y social, y que ésta, está por encima de que a los padres les guste o no que sus hijos e hijas elijan parejas del mismo sexo.

Las prácticas familiares con hijos e hijas, para el caso de estas familias, no tuvieron un antes o un después del acontecimiento homoerótico, dado que en ellas se priorizó el vínculo y lazo afectivo como principio para compartir y permitir la inclusión de amigos y parejas de estos. Este espacio de encuentro familiar con las parejas, amigas y amigos que rodean la vida de los hijos crea nuevos injertos en la vida familiar, éstos se incorporan espontáneamente y entretejen otras formas de compartir y participar en encuentros, fiestas y en la vida cotidiana. Esta apuesta por la inclusión evidencia apertura, valores como el encuentro, el respeto y la aceptación, que ayudan a crear otras comprensiones y significados de la noción de familia heterosexual, esta reconfiguración de familia (18) en términos de ampliarla y abrirla, potencia las relaciones dado que la acogida del otro diferente puede enriquecer, nutrir y traer nuevos frutos. Esta construcción de la familia como injerto con lo que difiere pero que pertenece a la misma especie, desdibuja miedos y anormalidades que frente a lo gay y lo lésbico se han tejido a lo largo de la historia y hace posible vivir en inclusión.

Los hallazgos de esta investigación, posibilitaron comprender cómo la aceptación familiar, depende del espacio de sensibilidad y conocimiento que frente a dicha condición tenían sus familiares (31–34), puesto que ver, respetar y repensarse el vínculo con otro, fuera de estereotipos y etiquetas, genera otra visión del sujeto, lo cual exime de barreras y exclusiones.

Ver al otro como igual permite incorporar una visión de equidad que aporta a la transformación de lo político y social en el proceso de inclusión que se viene planteando en las últimas décadas en relación con la multiplicidad sexual. En esta reconfiguración familiar (18), los padres y madres se leen de manera diferente, soltándose de tradiciones y prejuicios homofóbicos y volviéndose, en palabras de los participantes, padres modernos que se dejan permear por la transformación social que se va gestando desde el siglo pasado.

Dentro de las limitaciones del estudio se encontró la no inclusión de otras categorías sexuales diferentes a la gay y lésbica, de diferentes creencias religiosas, de otras étnicas, además, del contexto rural.

Como recomendación que surge a partir del estudio, sería importante para futuras investigaciones indagar en la vivencia y aceptación por parte de los hijos e hijas de los padres del mismo sexo. Además, que instituciones públicas y privadas, puedan ampliar e investigar en otras categorías sexuales (bisexuales y transexuales entre otras), buscando profundizar y generar mayor conocimiento que siga contribuyendo a desdibujar el estigma social y que ayude a seguir comprendiendo y generando en el ámbito social, legislación incluyente para todas las posibles elecciones sexuales.

De igual forma, en el campo de la terapia familiar y de la salud mental en general, sería muy importante que los terapeutas puedan seguirse formando, investigando y sensibilizando en ésta temática para que puedan resultar de mayor apoyo a las familias donde hay un miembro con condición sexual diferente y puedan ayudar a favorecer la aceptación y de esta manera armonizar la inclusión de estos hijos e hijas (40, 65).

Finalmente, es importante expresar que estos hallazgos se circunscriben en una realidad particular que poseen estas cuatro familias, lo cual no hace posible generalizarlos al contexto local o nacional. Sin embargo, en el contexto Colombiano no se puede desconocer que la realidad cultural que desde siglos pasados ha estado presente en torno a la vida de estas parejas, ha sido otra y se ha caracterizado por aspectos como la exclusión, reproducción del patriarcado, heteronormatividad y psicopatologización del deseo por personas del mismo sexo.

En palabras de Eribon (48) “aunque la ciudad representa la aspiración a la libertad y a la realización de uno mismo, puede ser también el lugar de la desdicha. Puesto que los homosexuales están condenados a la ciudad (...) a toda la violencia que la ciudad puede contener: las agresiones en los sitios de ligue, el acoso policial, la transmisión de enfermedades...” (p. 56).

REFERENCIAS

1. Pérez-Álvarez A. Poner el grito en el cielo: Diversidad sexual e identidades de género en familias con prácticas patriarcales en Cartagena de Indias 2010-2012. Palabra: Palabra que obra. 2013; 13(13):108-123.
2. Correa Montoya GA. La invención clínica del homosexual en Colombia, 1890-1980. Revista de Psicología Universidad de Antioquia. 2016; 8 (2): 121-146.
3. Siegel S, Lowe Ed. Uncharted lives: Understanding the life passages of gay men En: Carte B, Mccoldrick M, editores. The expended family life cycle: individual, family and social perspectives. Boston: Ally and Bacon; 2001: 372-382.
4. Johnson TW, Colucci P. Lesbians, gay men and the family life cycle. En: Carter B, Mccoldrick M, editores. The expended family life cycle: individual, family and social perspectives. Boston: Ally and Bacon; 2001: 46 -361.
5. Soriano S. Prólogo. [Internet]. Biblioteca. 2005 [citado 20 de junio de 2016]. Recuperado a partir de: <https://goo.gl/jVMvub5>
6. Mujika I. Guía para orientar a las familias. Sexualidad infantil, diversidad de orientaciones sexuales y nuevos tipos de familias. [Internet]. Bilbao: Aldarte; 2009; [citado 19 de junio de 2016]. <https://goo.gl/18XxTR>
7. Zuluaga M. El amor abriéndose paso. El amor en la literatura Antioquia. Revista Sociología. 1998; (21)1: 39 -52.
8. Marín E, Vélez M, Zapata J, Zuleta A. Homosexualidad y familia de origen [Tesis Postgrado]. [Medellín]: Universidad Pontificia Bolivariana; 2001.
9. Gómez M. De las heterosexualidades obligatorias a los parentescos alternativos: reflexiones sobre el caso colombiano. Rev. Latinoamericana de Estudios Familiares. 2009; 1: 82-103.
10. Bustamante Tejada WA. Invisibles en Antioquia 1886-1936. Una arqueología de los discursos sobre la homosexualidad. Medellín: La carrera Colombia; 2004. 166 p.
11. Meccia E. Cambio y narración. Las transformaciones de la homosexualidad en Buenos Aires según los relatos de homosexuales mayores. Sexualidad, Salud y Sociedad. Revista Latinoamericana [Internet]. 2015 [citado 23 de junio de 2016]; 19: 11-49. Recuperado a partir de: <https://goo.gl/Mtk9W5>
12. Zapata B. Homoparentalidad en Colombia: Provocación De La Diversidad Familiar. En: Seminario Internacional Bogotá se piensa en familia para construir democracia: 13 de abril de 2009. Facultad de Ciencias Sociales [Internet]. p. 3 -31. Recuperado a partir de: <https://goo.gl/fu1R3L>
13. Cenesex's [Internet]. Cenesex's Social Networks Commemorate Stonewall. Stonewall's historical legacy; 2011. [Citado 5 de agosto de 2016]. Recuperado a partir de: <https://goo.gl/xMsZ5C>
14. El mundo.es [Internet]. Cuando la homosexualidad se consideraba una enfermedad. El mundo; 2005. [Citado 20 de febrero de 2016]. Recuperado a partir de: <https://goo.gl/DbqS77>

15. Bustamante Tejada WA. El delito de acceso carnal homosexual en Colombia entre la homofobia de la medicina psiquiátrica y el orden patriarcal legal [Internet]. 2008 [Citado 15 de agosto de 2016]; 5(9): 113 – 141. Recuperado a partir de: <https://goo.gl/N152fS>
16. Elpais.com [Internet]. A dieciséis países despenalizan la homosexualidad en nueve años. El país; 2015. [Citado 25 de junio de 2016]. Recuperado a partir de: <https://goo.gl/gejE8h>
17. Pichardo Galán JI. (Homo) sexualidad y familia: cambios y continuidades. Política y Sociedad. [Internet]. 2009; [Citado 15 de agosto de 2016]; 46(1-2): 143-160. Recuperado a partir de: <https://goo.gl/s6wyxT>
18. Builes Correa MV, Bedoya Hernández M. La familia contemporánea: relatos de resiliencia y salud mental. Rev. Colombiana de Psiquiatría 2008; 37(3).
19. El orden mundial en el S.XXI. LGBT: logros y retos en el siglo XXI [Internet]. El orden mundial 2015; [Citado 15 de mayo de 2016]. Recuperado a partir de: <https://goo.gl/cMFG29>
20. Hilton A, Szymanski D. Family Dynamics and Changes in Sibling of Origin Relationship After Lesbian and Gay Sexual Orientation Disclosure. Contemporary Family Therapy. 2011; 33(3): 291-309.
21. Beeler J, Diprova V. Family adjustment following disclosure of homosexuality by a member: Themes discerned in narrative accounts. Journal of Marital and Family Therapy [Internet]. 1999 [Citado 3 de junio de 2016]; 25(4): 443-459. Recuperado a partir de: <https://goo.gl/J8pe83>
22. Lewis G. Black-white differences in attitudes toward homosexuality and gay rights. Public Opinion Quarterly. 2003; 67(1): 59-78.
23. D'augelli A, Hershberger S, Pilkington N. Lesbian, gay, and bisexual youth and their families: disclosure of sexual orientation and its consequences. American journal of orthopsychiatry. 1998; 68(3): 361-371.
24. Savi R, Dubé E. Parental Reactions to Their Child's Disclosure of a Gay/Lesbian Identity. Family Relations [Internet]. 1998 [Citado 30 de mayo de 2016]; 47(1). <https://goo.gl/SXfyPk>
25. Armesto J, Weisman A. Attributions and Emotional Reactions to the Identity Disclosure ("Coming Out") of a Homosexual Child's. Family Process [Internet]. 2001 [Citado 25 de mayo de 2016]; 40(2). <https://goo.gl/LVTt56>
26. Jadwin L, Pingel E, Harper G, Bauermeister J. Coming Out to Dad Young Gay and Bisexual Men's Experiences Disclosing Same-Sex Attraction to Their Fathers. American journal of men's health. 2015; 9(4): 274-288.
27. Jaramillo Hincapié P, Moreno Vargas DM. Características y reacciones de algunas familias de origen ubicadas en el contexto sociocultural de Medellín y su área metropolitana frente a uno de sus miembros con opción homosexual, según la opinión de la familia y/o el Homosexual. [Tesis]. [Medellín]: Universidad Pontificia Bolivariana; 2000
28. Moreno Taborda A, Velasquez Higueta MC. La familia como generadora de resiliencia ante la evidencia de la condición de homosexualidad en uno de sus miembros: estudio de tres casos en los barrios Robledo, Santa Cruz de la ciudad de

- Medellín durante el años 2010. [Tesis]. [Medellín]: Corporación Universitaria Minutos de Dios "Uniminuto"; 2010.
29. Romero Martínez D, Leblanc Castillo C (dir). *Homosexualidad y familia: ¿integración o rechazo?* [Tesis]. [Santiago]. Universidad Academia de Humanismo Cristiano; 2011.
30. Moral de la Rubia J, Martínez J. Validación de la Escala de 10 ítems de Actitud hacia la Homosexualidad (EAH-10). *Revista de Psicología Social*. 2012; 27(2): 183-197.
31. Moral de la Rubia J, Valle de la O A. Predictive Models of Attitude toward Homosexuality in Heterosexual Men. *Universitas Psychologica*. 2014; 13(4): 1395-1407.
32. Lewis G. The friends and family plan: Contact with gays and support for gay rights. *Policy Studies Journal*. 2011; 39(2): 217-238.
33. Gerhards J. Non-discrimination towards homosexuality the European Union's policy and citizens' attitudes towards homosexuality in 27 European countries. *International Sociology*. 2010; 25(1): 5-28.
34. Solís Zúñiga F. Proceso de aceptación que experimentan padres y madres de hijos homosexuales ante el conocimiento de la orientación sexual. *Revista científica de Farem-Estelí medio ambiente, tecnología y desarrollo humano*. 2014; 3 (12): 28 - 41.
35. Pérez Lorenzo MA, Agreda Ajqui CA (dir). Percepción de la aceptación en el ámbito familiar y social de personas homosexuales. [Internet]. [Guatemala]. Universidad Rafael Landívar; 2014.
36. Feinstein BA, Wadsworth LP, Davila J, Goldfried MR. Do parental acceptance and family support moderate associations between dimensions of minority stress and depressive symptoms among lesbians and gay men. *Professional Psychology: Research and Practice*. 2014; 45(4): 239-246.
37. Doty N, Willoughby B, Lindahl K, Malik N. Sexuality Related Social Support Among Lesbian, Gay, and Bisexual Youth. *Journal of Youth & Adolescence*. 2010; 39(10): 1134-1147.
38. Rosario M, Schrimshaw EW, Hunter J. Disclosure of sexual orientation and subsequent substance use and abuse among lesbian, gay, and bisexual youths: critical role of disclosure reactions. *Psychol Addict Behav*. 2009; 23(1): 175-184.
39. D'Augelli A, Grossman A, Starks M. Parents' awareness of lesbian, gay, and bisexual youths' sexual orientation. *Journal of Marriage and Family*. 2005; 67(2): 474-482.
40. Elizur Y, Ziv M. Family Support and Acceptance, Gay Male Identity Formation, and Psychological Adjustment: A Path Model. *Family Process*. 2001; 40(2): 125-144.
41. Shilo G, Savaya R. Effects of family and friend support on LGB youths' mental health and sexual orientation milestones. *Family Relations*. 2011; 60(3): 318-330.
42. Snapp SD, Watson RJ, Russell ST, Diaz RM, Ryan C. Social support networks for LGBT young adults: low cost strategies for positive adjustment. *Family Relations*. 2015; 64(3): 420-430.
43. Mondimore FM. Una historia natural de la homosexualidad. Barcelona: Paidós; 1998. 296 p.

44. Aldarte [Internet]. Historia del lesbianismo. 2003 [Citado 15 de agosto de 2016]. Recuperador a partir de: <https://goo.gl/3jFFXj> [Citado 24 de febrero de 2017]; 12(2): 199–210. Recuperador a partir de: <https://goo.gl/nUhJ48>
45. La ciencia y sus demonios [Internet]. Historia de la homosexualidad contada para fundamentalistas. 2011 [Citado 6 de noviembre de 2016]. Recuperador a partir de: <https://goo.gl/1goMbS>
46. Reyes ML. John Boswell y la investigación histórica de la homosexualidad. Revista de la facultad de filosofía y letras Graffylia. 2003; 2: 143 -150.
47. González C. La identidad gay: una identidad en tensión. Una forma para comprender el mundo de los homosexuales. Desacatos. 2001; (6): 97-110.
48. Eribon D. Reflexiones de la cuestión gay. Barcelona: Anagrama España; 2001. 528 p.
49. Sedgwick Kosofsky E. Epistemología del armario. Barcelona: La Tempestad España; 1998. 328 p.
50. Cornejo Espejo J. La homosexualidad como una construcción ideológica. Límite [Internet]. 2007 [Citado 12 de febrero de 2018]; 2(16): 83 -108. Recuperado a partir de: <https://goo.gl/4MLBru>
51. Ponte M. Homosexualidad [Internet]. Sexualidad. 2017 [Citado 23 de febrero de 2017]. Recuperador a partir de: <https://goo.gl/Ubi1HU>
52. Ardila R. Homosexualidad y Psicología. Bogotá: El Manuel Moderno; 2008. 149 p.
53. Montoya G. Aproximación bioética a las terapias reparativas. Tratamiento para el cambio de la orientación homosexual. Scielo [Internet]. 2006 [Citado 24 de febrero de 2017]; 12(2): 199–210. Recuperador a partir de: <https://goo.gl/nUhJ48>
54. Palacio Valencia M. Cambios y transformaciones de la familia de lo sagrado a lo secular. Un asunto de reflexión sociológica. En: Seminario internacional sobre familias 15 años de las comisarías de familia: Junio de 2006, Medellín, Colombia. Universidad De Caldas; 2006. p. 1 – 40.
55. Pachón X. La familia en Colombia a lo largo del siglo XX. Familias, cambios y estrategias. 2007; 145-160.
56. Golombok S. Familias modernas: Padres e hijos en las nuevas formas de familia. Madrid: Siglo XXI de España Editores; 2016. 304 p.
57. Giddens A. Consecuencias de la modernidad. Madrid: Alianza Editorial; 2002. 168 p.
58. Galeano M. Diseño de proyectos en la investigación cualitativa. Medellín: Universidad Eafit; 2004. 84 p.
59. Lozano V. Hermenéutica y fenomenología, Husserl, Heidegger y Gadamer. España: Edicep; 2006. 159 p.
60. Frutos S. La entrevista en la Investigación Social. En: Seminario de investigación: Marzo de 2002. Maestría Cinde [Internet]. p. 1-7. Recuperado a partir de: <https://goo.gl/gChZhX>
61. Bolívar A. Metodología de la investigación biográfico-narrativa: recogida y análisis de datos. *Dimensões epistemológicas e metodológicas da pesquisa (auto) biográfica*. Porto Alegre: Edipucrs; 2012: 79-109.

62. Strauss A, Corbin J. Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Universidad de Antioquia; 2002. 341 p.
63. Real Academia Española. Espontáneo [Internet]. 2018 [Citado 31 de mayo de 2018]. Recuperado a partir de: <http://dle.rae.es/?id=TnPFvOp>
64. Bustamante Tejada WA. La Corte Constitucional y su tarea de re-nombrar los derechos humanos de la diversidad sexual y de género. Diálogos de Derecho y Política. 2012; 7(2): 3-21.
65. Murphy J, Rawlings E, Howe S. A survey of clinical psychologists on treating lesbian, gay, and bisexual clients. Professional Psychology: Research and Practice. 2002; 33(2): 183 – 189.

ANEXOS

ANEXO 1. Formato de entrevista semiestructurada.

Fecha: _____

Nombres de los participantes:

Preguntas

Preguntas relacionadas con el significado familiar atribuido a la homosexualidad

- ¿Qué recuerdos tienen ustedes del momento en que su hijo o hija le contó que era gay?
- ¿Qué más paso en ese momento?
- ¿Cuál fue su respuesta frente a dicho acontecimiento?
- ¿Por qué cree usted que respondió de esa manera?
- ¿Hay alguna situación en particular que lo llevo o los llevo a responder de esa manera?
- ¿Por qué creen ustedes que fue de esa manera y no de otra?
- ¿Qué nombre le darían a la homosexualidad y por qué?
- ¿Qué opinión tienen ustedes de la homosexualidad?

Preguntas relacionadas con los recursos familiares para la aceptación homosexual

- ¿Qué creen ustedes que paso en esta familia para que se haya aceptado la homosexualidad de este hijo(a)?
- ¿De qué creen que se vale esta familia para aceptar la condición gay?

- ¿Ustedes tienen algún haz bajo la manga para aceptar la homosexualidad?
- ¿Ustedes porque se imaginan que fueron capaces de aceptar la homosexualidad?
- ¿Ustedes a que le atribuirían la capacidad de aceptar la homosexualidad?
- ¿Hay algo en particular de esta familia que permita la aceptación de la condición?

Preguntas relacionadas con las prácticas que tienen las familias que aceptan la homosexualidad

- ¿Cuéntenme un poco de su dinámica familiar?
- ¿Usted cree que la homosexualidad influye en la convivencia familiar?
- ¿Hay alguna actividad que se comparta siempre en la familia?
- ¿Hay actividades familiares que hayan cambiado después del momento de anuncio homosexual? - ¿Cuáles?
- ¿Cómo son ahora las relaciones familiares?
- ¿Qué han hecho para permanecer siempre juntos?
- ¿Se dialoga del tema?
- ¿Ustedes posee alguna práctica religiosa?
- ¿Podría narrarme algo significativo de la convivencia con su hijo o hija?